



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS EN EL MEDIO RURAL.

**Estudio diagnóstico de la comarca de Páramos y Valles
de la provincia de Palencia**

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN SOCIAL**

AUTOR: Miguel Alonso Manrique

TUTORA: Judith Quintano Nieto



Palencia, 15 de junio de 2021

Resumen

La población rural palentina se caracteriza por estar notablemente envejecida, mostrándose una pirámide de población invertida en la que una gran parte de los y las habitantes se encuentran en edades adultas y envejecidas. Tanto la educación de personas adultas y mayores como la educación permanente a lo largo de la vida son, en estos tiempos, un pilar fundamental a la hora de trabajar el envejecimiento activo y el desarrollo rural de estas zonas.

La comarca de Páramos y Valles de Palencia no queda exenta de estas características. Ese es el motivo de este Trabajo de Fin de Grado, que trata de conocer, mediante un proceso mixto de investigación teórica y de campo, las diferentes realidades existentes en la zona rural mencionada en cuanto a la educación de personas adultas como vía para fomentar el desarrollo comunitario de la zona. Además, mediante este trabajo de investigación diagnóstica, se pretenden ofrecer aspectos clave para futuros diseños de intervenciones socioeducativas o propuestas de mejora del entorno en cuestión, atendiendo a las necesidades del mismo y a sus habitantes.

Palabras clave

Envejecimiento Activo, Aprendizaje a lo largo de la vida, Educación de Adultos, Desarrollo Rural.

Abstract

Palencia's rural population is noticeably aged which explained its inverted population pyramid. A large percentage of population are in adulthood and old age. Nowadays, education for adult and old people and life long learning is became in a critical factor to boost active aging and rural growth in this area.

Paramos y Valles region is not exempt about this explained issues. The aim of this Final Degree Project is to determine, through a mixed investigation process, the different realities that exists in the region about adult education in order to foment the development of this community. Furthermore, this research intended to highlight key points to future socio-educational intervention designs or to suggest improvement to cover rural population needs.

Key Words

Active aging, Life long learning, Adults Education, Rural Development.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	- 3 -
OBJETIVOS	- 4 -
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	- 4 -
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	- 6 -
LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS	- 6 -
<i>La educación a lo largo y ancho de la vida</i>	- 8 -
<i>La Educación Social de personas adultas</i>	- 13 -
DESARROLLO COMUNITARIO Y DESARROLLO RURAL	- 15 -
ESCUELAS CAMPESINAS DE PALENCIA	- 20 -
METODOLOGÍA	- 23 -
DISEÑO DEL ESTUDIO	- 23 -
CONTEXTO.....	- 25 -
DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	- 27 -
ESTUDIO SOCIODEMOGRÁFICO “ME QUEDO EN MI CASA Y EN MI ENTORNO”	- 27 -
EL ESTADO DE LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS EN LA ZONA DE PÁRAMOS Y VALLES	- 31 -
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES PERSONALES	- 45 -
BIBLIOGRAFÍA	- 49 -
ANEXOS	- 52 -
ANEXO I: DATOS SOBRE GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN.	- 52 -
ANEXO II: ENCUESTA “ACTIVIDADES CULTURALES Y EDUCACIÓN DE ADULTOS EN EL MEDIO RURAL”- 54	-

INTRODUCCIÓN

La Educación de Personas Adultas se ha convertido, con el paso del tiempo y debido al envejecimiento de la población, en un derecho de todas las personas que, una vez superada la etapa escolar, deciden continuar con su formación. Del mismo modo, también supone un reto para las personas que trabajan este tipo de educación, pues implica adaptarse continuamente a los cambios sociales que se van produciendo y a las inquietudes que van surgiendo a la población en cuanto al ámbito educativo. A través de este Trabajo de Fin de Grado se pretende defender la importancia de este tipo de educación en el medio rural y analizar la oferta educativa y cultural, así como las inquietudes de la población que habita en dicho medio con respecto a los dos ámbitos mencionados.

El presente trabajo está estructurado en varias partes. La primera, de carácter teórico gira en torno a la Educación de Personas Adultas, el Envejecimiento Activo, el Aprendizaje a lo Largo de la Vida en relación con la Educación Social. Todo ello vinculado al Desarrollo Comunitario y Rural por el contexto en el que se ubica la parte más práctica.

En la segunda parte, se realiza un estudio diagnóstico siguiendo un proceso de investigación educativa con la pretensión de conocer y analizar las actividades socioeducativas para personas adultas y mayores en la realidad que nos ocupa y desde la entidad que ha colaborado con el estudio, Escuelas Campesinas de Palencia, por su vinculación con este ámbito de la intervención socioeducativa. Se pretende, aunando los resultados de ambas encuestas, dar un marco general del contexto y de la oferta formativa y cultural de la zona que se de utilidad para el diseño de posibles intervenciones futuras.

A modo de cierre del Trabajo y una vez realizada la fundamentación teórica y el análisis de los datos obtenidos mediante las encuestas, se plantea una breve conclusión general sobre los temas abordados, tratando de dar una valoración personal de los mismos.

OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es el siguiente:

- Describir y analizar las acciones de educación social de personas adultas en el medio rural en clave de envejecimiento activo y aprendizaje a lo largo de la vida.

Del mismo se desprenden distintos objetivos específicos que se presentan a continuación:

- Acercarse a las teorías de envejecimiento activo en vinculación con el aprendizaje a lo largo de la vida.
- Conocer la realidad de la educación de adultos en la zona de Páramos y Valles.
- Analizar las acciones de educación de personas adultas en la zona como ejes de desarrollo personal, cultural y comunitario.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El envejecimiento de la población, así como la aparición de nuevas inquietudes y necesidades en el mundo rural, ha hecho necesario que en los últimos años se ponga de manifiesto la importancia de la Educación de Personas Adultas y a lo largo de toda la vida para la consecución del envejecimiento activo que tanto se busca desde la profesión de Educación Social.

Dicha profesión es entendida, siguiendo a lo expuesto por la Asociación Estatal de Educación Social (2007), como el derecho de toda la población a una educación de carácter pedagógico en la que se generan contextos formativos y se busca el empoderamiento de los y las participantes en cuanto al desarrollo social, cultural y social. Es necesario remarcar la importancia de que se tenga este tipo de educación como un derecho de toda la población, y no únicamente de las personas que habitan en núcleos urbanos, sino que se debe atender del mismo modo a las personas que habitan el medio rural.

Desde la Educación Social es posible crear contextos o espacios en los que se realicen intervenciones socioeducativas con personas adultas y mayores en el medio rural, con la meta de que se logre el desarrollo personal, social y cultural mencionado y se llegue a

conseguir la plena participación de dichas personas en la sociedad. Para ello, desde la Educación Social se tienen en cuenta factores como la necesidad de que las intervenciones tengan carácter intergeneracional o que se respete y se fomente la diversidad de saberes y culturas.

Desde la Educación Social se trabaja con diversos colectivos y en diversos ámbitos o entornos, entre los que se encuentran la educación de personas adultas, el aprendizaje a lo largo de la vida, el desarrollo comunitario y desarrollo rural, la dinamización social, la intervención socioeducativa con personas mayores y la formación continua. Todos estos ámbitos, relacionados directamente con el presente Trabajo de Fin de Grado, ponen de manifiesto la relación directa que tiene dicho documento con la Educación Social.

Este trabajo guarda relación, también, con varias de las competencias del Grado de Educación social, lo que refuerza aún más la pertinencia del mismo. Algunas de las competencias mencionadas son, en cuanto a las generales: capacidad de análisis y síntesis, organización y planificación, comunicación escrita de la lengua materna, gestión de la información, capacidad crítica y autocrítica y autonomía en el aprendizaje y apertura hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Del mismo modo se ajusta a ciertas competencias específicas como: realizar estudios prospectivos y evaluativos sobre características, necesidades y demandas socioeducativas. En particular, saber manejar fuentes y datos que le permitan un mejor conocimiento del entorno y el público objetivo para ponerlos al servicio de los proyectos de educación social. Además, sumado a esta competencia tenemos: conocer los factores biológicos y ambientales que afectan a los procesos socioeducativos y conocer las características fundamentales de los entornos sociales y laborales de intervención.

Por último, cabe destacar que a lo largo del Grado de Educación Social se han cursado diversas asignaturas en relación a los temas sobre los que versa este trabajo, entre las que destacan las contenidas dentro del bloque de Materia 3, en el que se engloban las asignaturas relacionadas con la Educación a lo largo de la vida, siendo estas asignaturas:

- Principios pedagógicos de la educación de personas adultas y mayores.
- Planes, programas y experiencias de la educación de personas adultas y mayores.
- Formación continua e igualdad de oportunidades.

Todos los aspectos mencionados, sumados a la elaboración de este trabajo, pretenden profundizar en este ámbito de intervención, que vinculan dos ejes que me interesan personal y profesionalmente: la educación social y el medio rural, especialmente mi pueblo, ubicado en la zona en la que se centra el estudio.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS

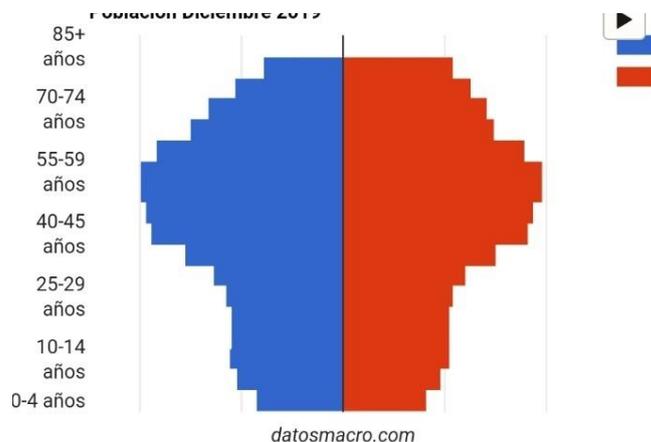
Si nos detuviésemos a observar las pirámides poblacionales de nuestra sociedad y los numerosos estudios demográficos actuales, no tardaríamos en darnos cuenta de que, en los últimos años, se está produciendo un incremento de la esperanza de vida, lo que ha convertido al grupo de edad que abarca las personas mayores en un grupo mucho más amplio con respecto a épocas anteriores. Esto provoca que, en nuestra sociedad, las personas cada vez vivan más y sumado a una baja natalidad, nos encontramos con un panorama, tanto a nivel nacional como regional, envejecido (Morón, 2014).

Esta tendencia expuesta por Morón (2014), se ha mantenido más o menos estable a lo largo de los últimos años, pudiendo verse con claridad en las pirámides de población que se presentan a continuación (Figura 1 y Figura 2), donde se muestra la evolución demográfica en Castilla y León a lo largo de 50 años (desde 1970 hasta 2019). En estos gráficos se puede observar cómo, ya entrados en el siglo XXI, la pirámide de población se ha invertido. Actualmente, en nuestra comunidad, predomina el grupo de edad que se encuentra entre los 40 y los 65 años, mientras que, en décadas pasadas, se veía un predominante peso en la sociedad de las edades infantiles y juveniles. Es decir, la población se ha envejecido notablemente por los factores mencionados: alta esperanza de vida, baja mortalidad, baja natalidad, etc.

Figura 1
Población año 1970



Figura 2
Población año 1970



En este nuevo panorama social, las diversas políticas sociales y áreas dedicadas a las problemáticas que emanan, deben buscar una respuesta a las demandas de la población mencionada. El Aprendizaje a lo Largo de la Vida (ALV) y la Educación de Personas Adultas (EPA), en todas sus modalidades, tienen un gran papel en esta nueva época y suponen un reto importante a la hora de construir una nueva sociedad democratizada.

Ante estas premisas, se hace obligatorio responder a los diversos frentes que se presentan. En el área de la EPA, se debe tener en cuenta que, debido al envejecimiento poblacional mencionado, existe una mayor disponibilidad de tiempo para obtener formación de cualquier tipo, prepararse para los diferentes cambios sociales y culturales de la actualidad, aprender y adquirir nuevas habilidades, etc. (Toledo, 2013).

En base a todos los aspectos mencionados con anterioridad, se puede afirmar que debemos buscar una educación que sea capaz de englobar todas las franjas de edad, y en el contexto en el que se desarrolla este trabajo se hace necesario que tenga la capacidad de atender al envejecimiento activo de la ciudadanía.

El concepto de envejecimiento activo se puede definir, siguiendo a la OMS (2002), como un proceso de cambio y adaptación que se produce a lo largo de la vida y busca conseguir un óptimo desarrollo físico, psicológico y social, mejorando la calidad de vida y el bienestar de las personas que se encuentran en las edades comprendidas en la vejez. Es, por tanto, un proceso dinámico que ofrece a las personas mayores el poder de participar en la sociedad de una forma útil y logrando vivir con cierta independencia y autonomía.

Según Belchi, Martínez y Escarbajal (2017), apoyándose en la definición dada anteriormente, el objetivo principal de este envejecimiento activo es el de aumentar las expectativas de una vida saludable y dotar de cierta calidad de vida para las personas que con el tiempo envejecen. Grupo de personas que, como se ha mencionado al inicio de este punto, cada vez es mayor y tiene mayores y nuevas inquietudes.

La educación a lo largo y ancho de la vida

Este trabajo requiere partir de un concepto teórico de largo recorrido: la Educación Permanente, en la que se destacan varias etapas históricas que han ido dando forma a diversas formas de educación y aprendizaje. Siguiendo a Ríos (2006), en los primeros años, desde la creación de la educación permanente, se puede observar cómo la Unión Europea centra su mira en las carencias de alfabetización y formación profesional de la sociedad, mucho más agravadas en los espacios rurales y para las poblaciones menos favorecidas. Poco a poco va cobrando importancia el desarrollo del crecimiento personal, social y profesional, y a medida que las necesidades de la población cambian, lo hace también la forma de concebirse la educación permanente.

Este hecho se pone de manifiesto en los Libros Blancos de la Comisión Europea (1993 y 1995). A partir de estos años se busca conseguir una formación en Europa exitosa, mediante los programas Sócrates I y Leonardo da Vinci I, y en sus segundas fases, la concepción de educación permanente se convierte en una educación integral, tratando de abarcar todos los ámbitos del desarrollo humano. En la actualidad, estamos ante la sociedad del conocimiento, y la educación permanente se ha adaptado para extender la sociedad del conocimiento a lo largo de toda la vida, buscando un espacio de aprendizaje continuo, libre, tolerante, solidario y sin exclusión ni discriminación (Ríos, 2006).

Una vez abordada la educación permanente, es necesario centrarnos en la Educación de Personas Adultas (EPA), ámbito en el que se circunscribe este trabajo. Para esto, se toman como base diferentes definiciones aportadas a lo largo de los años, como la dada por la UNESCO en la Declaración de Hamburgo de 1997 y lo expuesto por otros autores como Ortega (2006) y Toledo (2013). Desde este trabajo se concibe la Educación para Personas Adultas (EPA) como: todo tipo de acción educativa de carácter formal o no formal, que busca dotar de conocimientos y habilidades a los ciudadanos y ciudadanas de edades por

encima de las consideradas como escolares, además de promover, en las actividades planteadas, ciertos comportamientos útiles que se deben encontrar orientados hacia el enriquecimiento y perfeccionamiento personal, social, cívico y profesional, siempre con la meta de lograr la participación social de dichas personas. En resumen, la búsqueda de nuevos conocimientos, saberes, destrezas y facultades a lo largo de toda la vida.

En base a lo expuesto, se fortalece, también, lo planteado por Bajo Santos (2009), cuando habla de que “la educación tiene un sitio en todas las edades de la vida y en la multiplicidad de las situaciones y de las circunstancias de la existencia” (p.537), remarcando la idea de que, en lo que a educación se refiere, no debería ser un impedimento la condición de las personas a la hora de acceder a la misma, sino que debería entenderse a la educación como un derecho global y permanente. En base a esto, se deja ver que el aprendizaje no finaliza en una etapa concreta de la vida, sino que debe ser extendido a lo largo de toda la vida. En la actualidad, se considera a este tipo de educación como un derecho de todas las personas que, voluntariamente, deciden formarse, ya sea con fines personales, sociales o profesionales. Es una vía mediante la cual la ciudadanía busca su desarrollo a lo largo de toda su vida, un Aprendizaje a lo Largo de la Vida (Morón, 2014).

Aunque ya se ha planteado la concepción de la EPA de la que parte este trabajo, es necesario apuntar que no siempre se ha considerado de la misma forma. Según Folch (2015), es posible definir los ámbitos en los que se desenvuelve la EPA. Históricamente y hasta la actualidad, la EPA, ha sido concebida como una educación que permite y garantiza el acceso al sistema educativo para personas que se encuentran en edades fuera de las escolares. Es decir, que garantiza la educación básica. Por otro lado, nos encontramos con el ámbito de la formación laboral u ocupacional, cuyo fin es la obtención de ciertas cualificaciones profesionales para la incorporación al mundo laboral. Por último, desde este tipo de educación, se promueve el desarrollo y crecimiento personal, cultural y social de las personas desde fuera de los sistemas y estructuras académicas establecidas. No obstante, este tipo de educación, no debe considerarse, bajo ningún concepto, como una educación de segunda oportunidad, sino que debe estar orientada hacia el ALV.

Con respecto a estos planteamientos, Rumbo (2016), plantea el debate sobre si la educación y formación de personas adultas, en cualquiera de los ámbitos mencionados,

debe ser realizada e impartida por instituciones de carácter oficial o no, porque “para las personas adultas, formarse es importante si esa formación actúa como un instrumento de diferenciación de otros o como una señal de identificación con otras personas educadas” (p.10).

En este aspecto, desde la Educación Social, ámbito que nos compete, se piensa que para que se haga posible esta diferenciación mencionada, además de posibilitar la participación y envejecimiento activo que tanto se busca desde esta profesión, es necesario que la EPA se establezca a extramuros de la Educación Formal, pues, como señala Rumbo (2010), de lo contrario, solamente conseguiríamos institucionalizarla y comercializarla de una forma estándar para todos y todas las participantes. Y es que, según Camacho (2001), la diferencia entre la educación formal y la educación no formal, no se encuentra simplemente en la edad escolar, sino que radica en la institucionalización de una de ellas, la educación formal. Por contra, y rompiendo con las modalidades tradicionales de educación que se pueden observar en las obras de Pérez (1993) y Ortega (2005), únicamente se contempla la educación formal, ya sea educación permanente, continua, escolar o social y, se afirma que, si algo no es formal, no puede llamarsele educación, denominando a todo tipo de educación como formal y remarcando la importancia de la colaboración entre educadores escolares y educadores sociales, pues comparten, en cierto modo, sus objetivos. Por ello, y aunque la literatura pedagógica tradicional hable de tres modalidades de educación: formal, no formal e informal; en la línea de Ortega (2005) y Petrus (2004), en este trabajo se va a hablar de educación escolar y social, apuntando que la educación social y la educación escolar se necesitan mutuamente para poder cubrir todas las necesidades educativas, no solo en la etapa escolar, sino a lo largo de la vida.

En la actualidad, con respecto a estos dos tipos de educación (escolar y social), si echamos un vistazo a las políticas educativas nacionales, nos damos cuenta de la consideración que existe por parte de las autoridades competentes hacia ciertos tipos de educación, y es que, del total de financiación que se destina a la educación, la parte destinada a la educación social es muy inferior a la financiación de la educación escolar o académica. Hablamos de que, para el año 2019, según la página web oficial del Ministerio de Educación y Formación Profesional y del Ministerio de Universidades, la financiación total destinada a Educación fue de aproximadamente 53.000 millones de euros, de los cuales apenas 380 millones se emplearon en financiar la Educación de Adultos (Anexo I). Dentro del

presupuesto destinado a la educación de personas adultas, cuya financiación ya hemos visto que es mínima, sobre todo se dirige a la formación académica y profesional, prestando atención de forma reducida a ciertos aspectos relacionados con la educación personal y social.

Dado este hecho, en lo que respecta a esa educación centrada en lo social y personal, cabe destacar que, muy a menudo, queda en manos de las políticas sociales y no educativas, perdiendo protagonismo la importancia de la educación en sí. Sumado a esto, nos encontramos con que muchas de las experiencias de este tipo no son gratuitas, sino que suelen cofinanciarse entre administraciones responsables y los y las participantes. Esto lo convierte en un tipo de educación al que no toda la población puede acceder. Para evitar que la parte educativa pierda su protagonismo y para que este tipo de educación sea asequible para todo el mundo, debemos plantear una Educación de Personas Adultas al margen de las instituciones, dentro de lo que se ha considerado históricamente como educación no formal, entendiéndose a este concepto no como una forma de desprestigiar a este tipo de educación, sino como rasgo distintivo de lo institucionalizado.

Buscando el distanciamiento de las instituciones, y atendiendo a lo expuesto por Rumbo (2010, 2016), debemos tener en cuenta que este tipo de educación debe tener el fin de convertirse en una vía democratizadora, con la cual todos y todas las participantes puedan tener acceso a la información proporcionada, formándose y teniendo, de esta forma, voz y voto en la sociedad a la que pertenecen pues, solamente a través de esta formación y partiendo del uso del dialogo igualitario, serán capaces de construir una sociedad más democrática. Flecha (2004), pone el foco en este aspecto cuando afirma que todo proyecto educativo debe comenzar a tomar forma siempre desde la voz de las personas que participan del mismo, llegando a llevar a cabo una educación de calidad, y a disponibilidad de todos y todas, una educación que se construya de forma democrática. En esta línea, Muñoz (2012), afirma que “la educación a lo largo de la vida construye a la persona, es decir, aquel sujeto para quien el ejercicio educativo no puede serle indiferente y que, más bien, sirve para descubrirse a sí mismo y su entorno” (p.117). Como podemos ver, todos estos autores confluyen en un mismo punto, y es la participación activa de las personas en la construcción de su propia educación con el fin de conseguir el acceso a la información y la formación demandada que fomente una mejor calidad de vida.

Partiendo desde este punto, y teniendo en cuenta el elemento democratizador mencionado por Rumbo (2016), se contempla la idea de que deben ser las propias personas las que tengan la capacidad para gestionar la cultura de su entorno, aprendiendo ciertas directrices que los lleven incluso a poder construirla. Es lo que se denomina como aprender a aprender, lo cual podemos definir siguiendo a la Comisión Europea (2006), como: la capacidad de las personas para indagar, persistir en los aprendizajes y estructurar los suyos propios, controlando los tiempos de aprendizaje y la información que se maneja, ya sea individual o comunitaria. Conlleva un compromiso a la hora de construir el propio conocimiento en base a experiencias de vida y conocimientos obtenidos con anterioridad. Para poder lograr esta construcción del propio conocimiento, es necesario tener ciertas competencias metacognitivas que lleven al estudiante a conocerse a sí mismo y poder controlar sus propios procesos educativos. El plano emocional, autoestima, capacidad de aceptar críticas y rechazo o estrés al mantener el esfuerzo son algunas dimensiones que necesitamos manejar con solvencia en nuestro proceso educativo (Martín, 2008).

Para concluir con este apartado es necesario señalar, aunque se ha mencionado ya con anterioridad, la importancia de la idea de un nuevo paradigma desde el que enfocar la educación de personas adultas. Se trata del Aprendizaje a lo Largo de la Vida, el cual ha adquirido, en los últimos años cierta relevancia y arraigo en el contexto educativo y sociocultural. Según la autora Pérez (2001), la educación a lo largo de la vida o aprendizaje a lo largo de la vida es fundamental a la hora de focalizar o tratar de hacer confluir toda la educación, independientemente de si es académica o social. Se entiende este tipo de aprendizaje como un estado de formación continua y que perdura en el tiempo, evitando una catalogación por franjas de edad y tratando de no hacer distinción entre educación y escolar a la hora de hablar de ALV.

Se concluye, atendiendo a lo expuesto en la LOMLOE del año 2020 en su Título Preliminar, Capítulo II, Artículo 5.1.

"Todas las personas deben tener la posibilidad de formarse a lo largo de la vida, dentro y fuera del sistema educativo, con el fin de adquirir, actualizar, completar y ampliar sus capacidades, conocimientos, habilidades, aptitudes y competencias para su desarrollo personal y profesional".

Debemos plantear, por tanto, el Aprendizaje a lo Largo de la Vida, como la base y condición indispensable de todos nuestros planteamientos la hora de realizar cualquier intervención educativa, formativa o sociocultural con personas adultas, pues solamente desde este enfoque seremos capaz de concebir una EPA plena y eficaz.

La Educación Social de personas adultas

Vistas las características de la EPA y atendiendo a algunos de sus aspectos más relevantes, podemos afirmar que, en este ámbito

“es imprescindible reivindicar una Educación Social que apueste decididamente por la formación integral de los individuos, coherente con la aspiración de una ciudadanía transversal a la vida cotidiana, de la que se induzca el pleno reconocimiento y valorización de sus derechos individuales y colectivos” (Caride, 2006, p.11).

Es decir, se debe buscar una formación completa, a lo largo de toda la vida y que tenga en consideración el momento histórico en que nos encontramos, la realidad del presente. Como ya se ha dejado ver con anterioridad, debemos entender la educación como una experiencia de formación completa, en que las personas toman conciencia de su entorno, participando en él de forma activa.

Partiendo de estas premisas, se entiende que la Educación Social puede aportar diversos puntos de vista que deriven en beneficios en el ámbito de la EPA. La implementación de nuevas metodologías innovadoras para educación, la creación de lugares de convivencia en los que se generen y se compartan conocimientos y puntos de vista diferentes, la visión desde un enfoque multidisciplinar, intergeneracional e intercultural, y, como defiende Freire (1994), el saber manejar las tensiones entre la teoría y la práctica, para poder llegar a crear aprendizajes útiles para la vida cotidiana de las personas. En adición, y, por último, siendo lo más importante, se ponen de manifiesto nuestras capacidades a la hora de guiar a las personas hasta un punto de empoderamiento, que les haga ser mucho más partícipes y libres en su aprendizaje.

Atendiendo a lo anterior, y teniendo en cuenta la formación integral mencionada, podemos considerar que, tanto la inteligencia cultural, como los saberes personales, la

autonomía y las experiencias de vida de cada persona, tienen un gran papel dentro de la EPA, cobrando protagonismo, además, el aprendizaje auto motivado al que apunta el autor Vargas (2014): “los aprendices a lo largo de la vida se definen no por el tipo de educación o formación en la que participan, sino por las características personales que los llevan a participar en procesos y oportunidades de aprendizaje”, (p. 5).

Las personas, a lo largo de toda su vida, tienden a ampliar sus conocimientos y destrezas. En lo que a esto respecta, debemos facilitar, en la medida que sea posible, la formación para la obtención de lo mencionado. Debemos comprender y atender las necesidades de estas personas a nivel educativo, pues a medida que se va avanzando en edad, también van apareciendo nuevas inquietudes y es necesario que se tengan en cuenta (EAEA, 2016).

A la hora de educar, y con respecto a lo expuesto con anterioridad, debemos tener muy en cuenta lo que mencionan Avolio y Iacolutti (2006): “el docente deberá considerar este rasgo del adulto (inquietud) y ofrecer la posibilidad de que sea él mismo quien proponga y organice sus tiempos y modos de aprender, dentro de criterios establecidos” (p.66). Por tanto, si partimos de los intereses y necesidades de las personas y tenemos en cuenta aspectos educativos como la educación dialógica e igualitaria, la coherencia en el discurso y con la práctica y una buena comunicación entre todos y todas las participantes del entorno educativo, prácticamente aseguramos un éxito en los procesos formativos y socioeducativos a desarrollar.

Haciendo hincapié en este surgir de nuevas inquietudes, y teniendo en cuenta lo mencionado por Vargas (2014) en cuanto a la automotivación, debemos fomentar, desde la Educación Social, el interés de las personas adultas por la educación, por obtener cierta formación. Como bien trabaja Bruner (1997) a lo largo de todas sus obras, se debe invitar a los propios educandos a mantener este interés por aprender, iniciativa propia, utilizando, para ello, métodos innovadores y de actualidad, que propongan cierto distanciamiento con la educación convencional. En definitiva, crear un contexto de educación atractivo y llamativo para los y las participantes.

Respecto al envejecimiento activo, abordado ya en puntos anteriores, cabe destacar que juega un papel crucial la Educación Social, pues el rol que se debe asumir desde esta profesión puede contribuir a la hora de dar respuesta a todas las inquietudes que, en la

actualidad, van surgiendo en las generaciones más longevas. Desde la Educación Social se pueden favorecer espacios de aprendizaje que lleven a este colectivo a tener un envejecimiento más participativo, implicándose en el entorno, tomando el protagonismo que les corresponde en esta sociedad y no siendo meros usuarios de los servicios que se ofrecen. En definitiva, debemos pasar de entender la educación como un proceso que se da solo en algunas etapas, a una idea mucho más integral, una visión de educación a lo largo de toda la vida y para todas las personas y ámbitos, no únicamente como educación de segunda oportunidad, una educación democratizadora y participativa, como se viene defendiendo en todo este trabajo (Belchi, Martínez y Escarbajal, 2017).

Por todo lo abordado anteriormente, es necesario comprender la importancia que tiene la Educación Social en los contextos y ámbitos mencionados y se debe poner en valor la labor que se realiza desde dicha profesión a la hora de crear espacios educativos y sociales en los que se desenvuelva la educación de adultos de forma fluida, desde el respeto y el fomento de la diversidad de saberes y atendiendo a las necesidades e inquietudes de la población que participa de la misma. En definitiva, desde la Educación Social se pueden generar entornos de transformación social en los que se trate de lograr esa participación democrática y activa tan necesaria en la sociedad moderna.

DESARROLLO COMUNITARIO Y DESARROLLO RURAL.

Habiendo abordado los elementos conceptuales y teóricos que emanan de la educación permanente, la EPA y el ALV, así como de las formas de concebirlas, es necesario detenerse a analizar las posibilidades que tiene este tipo de educación en el medio rural y cómo afrontarlas. Desde la Educación Social de personas adultas se pretenden generar procesos reales de desarrollo comunitario, el mundo rural será el contexto concreto en el que se ubica este trabajo, y en los distintos ámbitos en los que intervenir para favorecer ese desarrollo, no puede perderse de vista la realidad actual en la que las personas envejecidas son las que mayoritariamente habitan nuestros pueblos.

Anteriormente, se han mencionado ciertos aspectos con respecto al envejecimiento de la población, la baja natalidad y mortalidad, alta esperanza de vida, etc. a nivel regional. Pues bien, en el medio rural estos aspectos se mantienen e incluso podemos afirmar que son los predominantes, agravándose esta situación demográfica mencionada. Además, a

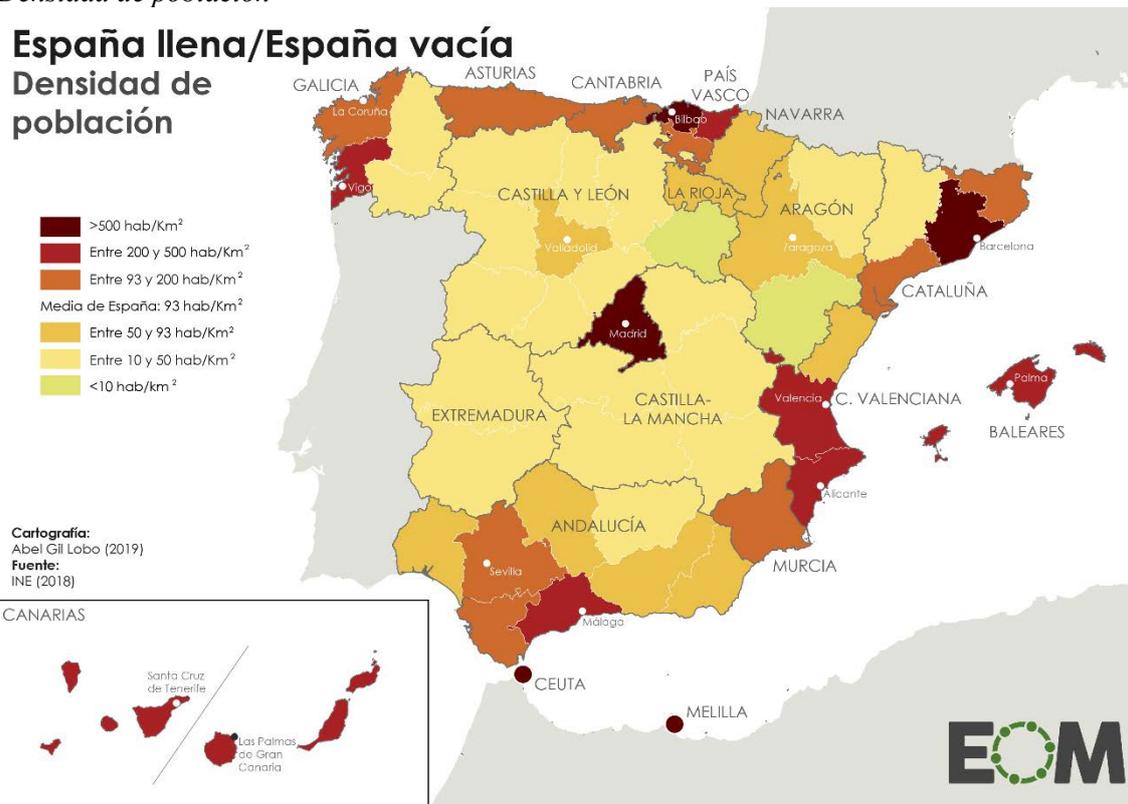
estos fenómenos de la actualidad debemos sumarle otros como son la falta de políticas de calidad en el ámbito rural, como mencionan Collantes y Pinilla (2020), y el predominante éxodo rural: personas que, por falta de oportunidades, servicios e infraestructuras, se ven obligadas a abandonar las zonas rurales de nuestro territorio.

Dentro de este descenso demográfico generalizado, provocado por el saldo vegetativo negativo en gran parte, nos encontramos con que los territorios que comprenden nuestra comunidad autónoma (Castilla y León), son de los más castigados en dicho ámbito, lo que termina limitando, en muchas ocasiones, las posibilidades de desarrollo de la región. Como ya se ha mencionado, se están produciendo grandes pérdidas poblacionales, y esto se produce, sobre todo, en los municipios rurales más pequeños (de menos de 2.000 habitantes), haciendo que las oportunidades para estas personas disminuyan gradualmente al tiempo que lo hacen sus habitantes. Sumado a esto, nos encontramos con un saldo migratorio negativo, propiciado por el mencionado éxodo rural. Esto, resulta más agravante debido a que las mujeres más jóvenes y cualificadas son las que primero optan por este éxodo, dejando unas zonas rurales masculinizadas y sin apenas capacidad de progreso demográfico. No obstante, estos fenómenos, están suavizándose en los últimos tiempos, pudiendo encontrar en los municipios de entre 2.000 y 10.000 habitantes ciertos saldos migratorios positivos, propiciados, en parte, por la llegada de inmigración extranjera como mano de obra (Gómez-Limón, Atance y Rico, 2007).

Además de lo mencionado, debemos tener en cuenta que “España no se vacía, se hace urbana y litoral a la vez”, como comenta Camarero (2020, p.47), haciendo referencia a este éxodo rural mencionado. Y es que, en este país, si nos detenemos un momento a observar el panorama que nos rodea, nos damos cuenta de que, desde el centro, hasta el litoral, la densidad de población es mucho menor que en estos puntos señalados, como se observa en la Figura 3 sobre densidad de población, se ha incentivado mucho más la migración hacia los puntos costeros de nuestro país, del mismo modo que hacia la capital española, dejando un panorama demográfico preocupante, y más aún en las zonas rurales.

Figura 3
Densidad de población

España llena/España vacía
Densidad de población



En una encuesta realizada por Gómez-Limón, Atance y Rico (2007), los propios habitantes del medio rural pudieron hacer saber cuáles son, en su opinión, los principales problemas y causas que llevan al éxodo y a la despoblación rural. Según los 450 encuestados, los principales problemas o causas del éxodo son: la ausencia de oportunidades laborales, la crisis de la agricultura, la falta de servicios sociales y de infraestructuras de calidad y la carencia e incluso ausencia de actividades de ocio y cultura. Dentro de esta misma encuesta, se les preguntó, también, por las principales consecuencias que estaba teniendo para el medio rural el éxodo rural y el despoblamiento. En este caso, consideran a la pérdida de potencial productivo como la consecuencia más grave o importante, a pesar de encontrarse, el sector, apoyado por políticas como la Política Agrícola Común (PAC). Además, consideran otras consecuencias derivadas del despoblamiento como son la presión urbanística sobre el medio urbano y falta de vivienda rural, la pérdida de las tradiciones y valores culturales de este medio, así como la pérdida de los orígenes y del patrimonio histórico de estas zonas. En este punto contemplaron, aunque en menor medida, aspectos como la falta de oferta de ocio y el deterioro del medio ambiente y el paisaje. En cierto modo, esto último hace pensar que no existe una relación

verídica entre fijación en el medio rural y mejora ambiental y paisajística, pues no existe tanta conciencia por este medio como se tiende a pensar.

Este éxodo y despoblación rural, sobre todo, por parte de las personas más jóvenes de este medio, no deja más que una sociedad rural envejecida a la que, con el paso del tiempo, cada vez se dota de menos recursos que puedan asegurar su subsistencia y progreso. No obstante, en este trabajo no se pretende dar una solución al éxodo rural ni a la despoblación, sino que se pretende trabajar desde la educación, con las personas adultas y mayores que sí que permanecen en estas áreas rurales. Se ha comentado ya en puntos anteriores la importancia que tiene la EPA y el ALV para las personas que se encuentran en estos rangos de edad, por lo que, las zonas rurales, además de necesitar espacios de socialización y aprendizaje, resultan un medio natural favorable para desarrollar este tipo de educaciones. Se debe, mediante esta educación, lograr un envejecimiento activo de los habitantes de las zonas rurales de nuestra tierra, para que puedan, de este modo, tener una mayor participación en la sociedad en que se desenvuelven.

En la actualidad, y desde las instituciones se está trabajando tanto para lograr frenar el éxodo rural como para mejorar las condiciones en los diferentes ámbitos existentes (educación, sanidad, cuidados, envejecimiento activo, etc.). No obstante, Francesc Xavier Boya, Secretario General para el Reto Demográfico, dentro del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico de nuestro país, afirmó en el III Foro Pueblos en Movimiento, en las Jornadas “Reto Demográfico: Los cuidados de nuestra gente” celebradas telemáticamente en marzo de 2021 que, al margen del trabajo realizado por las instituciones, a las cuales él pertenece, debe existir un trabajo de las pequeñas comunidades para conseguir los objetivos que se plantean en las mismas, un trabajo que vaya de abajo a arriba, pues a pesar de que las diferentes realidades rurales tienen problemas comunes que sí puede solucionar el Estado, existen particularidades que requieren de un trabajo diferente para cada una de ellas. No existe un remedio general común, lo que exige que para cada realidad rural se deba trabajar de una manera muy diferente.

Un aspecto que debe tenerse en cuenta cuando hablamos del medio rural, es el desarrollo comunitario, que resulta, en este caso, muy similar al desarrollo rural, compartiendo objetivos y métodos de trabajo. El desarrollo comunitario, siguiendo lo expuesto por Camacho (2012), es considerado como un método de intervención, que busca incorporar

a todos los agentes de la comunidad mediante diferentes procesos participativos con el fin de conseguir la cooperación entre la población y las entidades o autoridades competentes en la zona en que se desarrolla este proceso. Se consigue, de esta forma, enriquecer los procesos educativos y pedagógicos, potenciando las capacidades de participación de las personas de dicho medio. Además, permite la búsqueda de unos objetivos que resultan comunes al grupo y que pretenden mejorar las condiciones del mismo, ya sean a nivel social, cultural, personal etc. Se busca utilizar una metodología que permita la participación desde abajo hacia arriba, que las ideas e iniciativas surjan de las personas mismas que desean cambiar su entorno.

Se debe entender el Desarrollo Comunitario como un proceso que se lleva a cabo a plazo medio o largo, por lo que no se debe caer en la impaciencia de resultados a la hora de su puesta en marcha, a pesar de que las entidades de las que se depende para su puesta en marcha nos inciten a ello. Desde este trabajo del Desarrollo Comunitario y teniendo siempre en cuenta el ALV, desde el que se plantea la EPA, se pretende fomentar el autoaprendizaje ya mencionado anteriormente y se busca mejorar el desarrollo personal, social y cultural de los y las participantes, provocando una transformación social continua. Estos aspectos, a la hora de intervenir en el medio rural desde la Educación Social, pueden darnos la clave para lograr que las personas que se encuentran en este medio, en su mayoría personas adultas y mayores, logren el envejecimiento activo que se pretende, creando comunidades de desarrollo y aprendizaje y favoreciendo la participación en la sociedad presente.

Y es que, tanto Educación Social como Desarrollo Rural, tienen ciertos elementos comunes, o, al menos, muy similares, como son: el trabajo con la ciudadanía, el trabajo desde y para las comunidades, la formación de las personas y la participación social. Además, ambos conceptos persiguen el empoderamiento de la ciudadanía con la que trabajan. Siguiendo a Paniagua (2013), es necesario remarcar la importante tarea del educador/a social. Se considera que, a pesar de no tener un papel de exclusivo protagonismo, el educador o educadora social es capaz de enriquecer las ideas, el desarrollo y la metodología que se emplea en las diferentes intervenciones realizadas en los Centros de Desarrollo Rural (CDR) y en los Centros Comarcales de Ayuda a Emprendedores (CECAE). Esto solo se puede lograr desde lo multidisciplinar, mediante

el trabajo con otras áreas dedicadas, también, a estas labores, y compartiendo, por ende, las responsabilidades que ello implica.

Por otro lado, y según el mismo autor, desde la Educación Social se puede trabajar de una manera eficiente y dinámica la cooperación y el fomento de la participación de los diferentes colectivos, como ya se ha mencionado con anterioridad. Además, estos profesionales son capaces de tejer ciertas redes de apoyo entre los diferentes territorios para que esta cooperación se vea enriquecida por las diferentes comunidades que la realizan.

Este aspecto ya se está trabajando en el medio rural de una manera óptima por diferentes Grupos de Acción Local como es el caso del Colectivo Tierra de Campos, el cual está llevando a cabo un proyecto conocido como CIVITAS, que busca mejorar los procesos de apoyo comunitario en los distintos municipios rurales partiendo de un estudio de las necesidades e impactos surgidos a partir de la crisis del COVID-19 en la zona de Campos y Torozos. Del mismo modo, en el año 2018, se realizó desde la asociación Escuelas Campesinas de Palencia una encuesta en la zona palentina de Páramos y Valles con el fin de obtener información sobre las necesidades de la población mayor de la comarca, para el desarrollo del proyecto que han comenzado recientemente: “Me quedo en mi casa y en mi entorno”, denominado también como “Feliz en mi casa y en mi entorno”, dependiente de la Junta de Castilla y León.

En definitiva, la Educación Social, siendo promotora de contextos educativos puede conseguir el progreso de las comunidades rurales mediante la acción local en sus municipios y mediante la cooperación entre los mismos, siempre trabajando desde la EPA y teniendo en cuenta aspectos como el ALV, Desarrollo Comunitario y la Animación Sociocultural como herramienta dinamizadora (Paniagua, 2013).

ESCUELAS CAMPESINAS DE PALENCIA

Recogiendo todo lo expuesto anteriormente, y para profundizar en el tema sobre el que versa este trabajo y contexto en el que se ubica, es conveniente mencionar la labor que se realiza desde la entidad Escuelas Campesinas de Palencia en lo que al desarrollo rural y a la educación de adultos respecta.

Al hablar de Escuelas Campesinas nos estamos refiriendo a un movimiento educativo y cultural que surge en Castilla y León a comienzos de los años 80, con el objetivo de fomentar la educación y el desarrollo de las zonas rurales en que comenzó su andadura. Desde entonces, y en las provincias en las que toma parte (Segovia, Palencia, Ávila y Salamanca) se trata de mejorar el desarrollo local, la educación de adultos y cualquier educación no institucional (Lumbreras, 1980).

En el caso de Palencia, la entidad inicia en el año 1983 y trata de trabajar con las personas del medio rural para conseguir el desarrollo social y sostenible del entorno en el que desenvuelven su actividad. De esta forma, tratan de conseguir una mejora en la calidad de vida de estas personas y encontrar soluciones a los problemas que presenta el actual reto demográfico, educativo y económico de los territorios rurales. Desde esta entidad, logran cubrir las necesidades educativas y formativas de una gran parte de la población rural de la zona de Páramos y Valles de Palencia, hecho, que, como se ha mencionado en el primer punto de este apartado, es de vital importancia pues, a medida que se produce un envejecimiento poblacional, surgen nuevos retos e inquietudes educativas (Escuelas Campesinas de Palencia, 2021).

Desde la entidad mencionada se trabaja con colectivos muy variados para conseguir el desarrollo de la zona en la que desarrollan su actividad, entre los que se encuentran: juventud e infancia (ocio y apoyo escolar), personas adultas y mayores (formación y atención asistencial), población inmigrante (alfabetización) y mujeres (Grupos de Mujer). Es necesario aclarar que trabajan con todos estos colectivos en el ámbito rural, donde llevan a cabo sus intervenciones tanto educativas como relacionadas con otros ámbitos también necesarios en dicho entorno.

Cabe destacar como hecho reseñable que, desde dicha entidad, se ha logrado trabajar, de una forma cooperativa con los denominados Grupos de Mujer, en las diferentes localidades de la comarca (Báscones de Ojeda, Arenillas de San Pelayo, Prádanos de Ojeda, Villapún). Estos grupos son, claramente, un ejemplo de lo que, desde el trabajo comunitario, en cooperación con las entidades que trabajan en la zona, puede lograrse a nivel educativo y formativo en el medio rural. En estos grupos se reúnen mujeres del municipio en el que se desarrollan las actividades, y de otros pueblos cercanos, para tratar diversos temas, bien sean de actualidad, de investigación, salud, estimulación cognitiva, etc., todo, eso sí, de una forma común y en base a las inquietudes generadas por cada una

de las participantes de estos grupos, fomentando la creación de cultura desde abajo hacia arriba. En lo que respecta al trabajo con estos grupos, atendiendo a la masculinización de la población rural mencionada con anterioridad, es destacable la labor que se realiza, pues no se consigue únicamente la educación y el envejecimiento activo de las mujeres en el medio rural, sino que, mediante estos grupos se crean redes de apoyo que permiten que se fije población femenina en estas zonas al tiempo que se forma una red de intercambio cultural.

Como se mencionaba en el apartado anterior, es necesario el trabajo desde pequeñas comunidades, un trabajo que se realiza en la entidad mencionada en la que, a pesar de trabajar con diversidad de colectivos en lo que a educación respecta, tratan de basar sus actividades en las inquietudes de las personas mismas con las que trabajan. De este modo, no trabajan de la misma forma con los Grupos de Mujer mencionados o con las personas que acuden a las jornadas de Universidad Rural organizadas por la entidad, que con las personas inmigrantes que necesitan formación básica, viéndose, de esta forma, cómo es necesario atender a las necesidades individuales de cada persona o grupo de personas, pues, en un mismo contexto, podemos encontrarnos realidades muy diversas, que necesitan, por tanto, diferentes soluciones educativas.

Al margen de lo puramente educacional, desde esta entidad, se fomenta la fijación de población en el medio rural, atendiendo y cubriendo las necesidades de las personas adultas y mayores a través de actividades y acciones que permitan a estas personas permanecer en sus domicilios y su entorno, “favoreciendo su participación a través de acciones de información, planificación y diagnóstico de sus necesidades, así como brindando acompañamiento ante sus situaciones de aislamiento y soledad, servicios de proximidad y formación para su envejecimiento activo”. De esta forma, se logran cubrir las necesidades, ya sean educativas o necesidades básicas (como realizar gestiones en Saldaña o recibir comida a domicilio, antes comedor social), de las personas adultas y mayores que habitan las zonas rurales de la comarca en la que desarrolla la actividad Escuelas Campesinas de Palencia (Escuelas Campesinas de Palencia, 2021).

METODOLOGÍA

Diseño del estudio

Tras el desarrollo de una fundamentación teórica que clarifica ciertos aspectos relacionados con el Envejecimiento Activo, el Aprendizaje a lo largo de la Vida y la Educación de Personas Adultas y Mayores, todo ello vinculado al desarrollo rural y comunitario, se busca conocer la realidad de la Educación de Personas Adultas en la zona de Páramos y Valles de la provincia de Palencia.

Para ello, en este apartado se realizará un análisis diagnóstico, el cual podemos definir como un proceso mediante el cual es posible conocer el contexto y características desde las que parte un grupo o un entorno. Aporta conocimientos específicos y concisos sobre lo que se pretende analizar en base a poder tomar decisiones futuras. En este análisis diagnóstico cobra importancia la evaluación inicial o de partida, mediante la que se estudian las características de la muestra seleccionada de una forma previa al análisis en profundidad y nos da una idea del entorno en el que nos ubicamos (Martínez, s.f.).

Para la realización del estudio diagnóstico se pondrán en práctica técnicas propias de la investigación educativa, la cual según expresa Piña (2013), tiene el propósito de obtener información y conocer ciertos aspectos relacionados con el conocimiento y la información en lo que respecta a factores educativos, del mismo modo que presentar de una manera clara los datos que arroja dicha investigación. De esta forma se logra obtener información veraz y rigurosa sobre el entorno que se desea estudiar para poder sacar, a posteriori, las conclusiones pertinentes y poder desarrollar, en base a esta información, las intervenciones pertinentes.

La técnica utilizada será la encuesta, instrumento que se utiliza para la recogida de información, bien sea de carácter cualitativo o cuantitativo, de una población o muestra determinada. Suelen utilizarse para conocer las características de un grupo determinado de personas, como en este caso la población de la comarca Páramos y Valles de la provincia de Palencia. Cuando se utiliza la encuesta como método de recogida de información se suelen llevar a cabo, a grandes rasgos, unos pasos bien marcados: definir los objetivos, plantear las herramientas a usar, trabajo de campo y tratamiento y análisis de la información; aspectos que estamos exponiendo en este apartado.

Dentro de la encuesta, entre las distintas herramientas de medida, se optó por diseñar un cuestionario como instrumento de recogida de información, ya que nos da la posibilidad de realizar un estudio tanto cualitativo como cuantitativo de la zona deseada, mientras que con otras herramientas como las escalas, únicamente podríamos estudiar aspectos cuantitativos. En el caso de los cuestionarios planteados se realizaron ciertas preguntas sobre los temas de interés y a las cuales los y las participantes debían responder por escrito o telemáticamente. Dentro del cuestionario, para realizar un análisis mixto (cualitativo y cuantitativo) se plantearon preguntas abiertas, escalas numéricas, preguntas de clasificación y preguntas en las que se debía seleccionar entre diversas categorías (Bastis, 2021).

Las dimensiones de interés para el posterior análisis y que estructuran las distintas partes del cuestionario, presentadas en la Tabla 1, surgen de la realidad a analizar y del marco teórico previo presentado en este trabajo.

Tabla 1
Dimensiones de análisis

Aspectos demográficos	Sexo
	Edad
	Lugar en que habita
Participación	Frecuencia
	Participación en actividades
	Lugar Participación Activa
Socialización	Relación con otros y comunicación con entorno
	Compañía y contacto
	Nuevas amistades
	Mejora de relaciones existentes Respeto de opiniones
Aportes y beneficios	Beneficios personales
	Beneficios sociales
	Beneficios culturales
	Aportes
Temas de interés	Conocimiento de la oferta formativa y cultural
	Adecuación de la oferta formativa y cultural
	Temas abordados
	Temas de interés Actividades de interés
Durante la pandemia	Planteamiento de la Educación de Personas Adultas en el medio rural
	Participación Beneficios
Exposición de sugerencias	Sugerencias

Además del estudio que se realiza en este trabajo para conocer las realidades de la educación de personas adultas en el medio rural y la oferta cultural y educativa en la zona de Páramos y Valles de Palencia, para realizar un análisis previo del contexto de la comarca en que se ubica se contará también con el informe sobre la encuesta “¿Qué opinan las personas mayores?”, realizada previamente por la entidad Escuelas Campesinas de Palencia para el desarrollo del proyecto “Me quedo en mi casa y en mi entorno”.

El canal de recogida de información fue doble, pues se contó con la colaboración de Escuelas Campesinas de Palencia desde dónde se proporcionaron los resultados de los cuestionarios realizados en el marco del proyecto mencionado anteriormente, por lo que es necesario agradecer dicha colaboración ya que supuso un buen punto de partida para crear un contexto inicial sobre la zona a investigar. La otra vía de recogida de información, como se ha mencionado, fueron los cuestionarios diseñados para este trabajo. Como en la zona existen grupos de educación de adultos ya formados, aprovechando la estancia en el Prácticum de Profundización y teniendo en cuenta que durante la pandemia se han visto reducidos, se entregaron los formularios impresos en papel, dado que, al tratarse en ocasiones de personas mayores, no manejaban las redes sociales ni los cuestionarios online con soltura. Para el resto de la población, se distribuyeron los cuestionarios de forma telemática y por las distintas redes sociales.

Para el análisis de datos, se ha tenido en cuenta lo mencionado en relación con las cuestiones de ámbito cuantitativo y las de ámbito cualitativo. La información obtenida de las cuestiones cuantitativas se analizó de forma estadística debido a que se trata de datos numéricos, los cuales pueden ser representados fácilmente en forma de gráficas o diagramas. Por otro lado, las cuestiones abiertas, de las cuales pudimos obtener información cualitativa, se trataron analizando el contenido en sí, aunque, en ciertas cuestiones, las respuestas pudieron agruparse fácilmente en bloques temáticos.

Contexto

Antes de comenzar con la descripción y el análisis de la información obtenida mediante los dos canales mencionados, es necesario explicar el contexto geográfico de la zona sobre la que vamos a trabajar.

La provincia de Palencia se encuentra dividida, según la Diputación de Palencia, en cuatro comarcas subprovinciales bien diferenciadas (Figura 4), las cuales son de norte a sur: Montaña Palentina, Páramos y Valles, Tierra de Campos y El Cerrato. La comarca sobre la que se realiza este estudio (Páramos y Valles) se encuentra situada entre las comarcas de Montaña Palentina y Tierra de Campos y abarca alrededor de unos 50 municipios poseedores de ayuntamiento (Ver Tabla 2), aunque al no ser considerada una comarca oficial no pueden determinarse exactamente. Esta comarca se divide, a su vez en dos subcomarcas: Vega-Valdavia y Boedo-Ojeda.

Figura 4

División territorial de la provincia de Palencia: Páramos y Valles

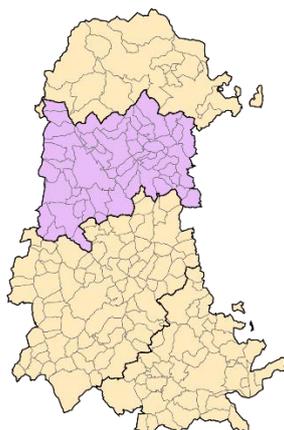


Tabla 2

Municipios por subcomarcas

Vega	Valdavia	Boedo	Ojeda
Bustillo de la Vega	Ayuela de Valdavia	Calahorra de Boedo	Alar del Rey
Bustillo del Páramo de Carrión	Buenvista de Valdavia	Collazos de Boedo	Báscones de Ojeda
La Serna	Congosto de Valdavia	Olea de Boedo	Dehesa de Romanos
Ledigos	La Puebla de Valdavia	Páramo de Boedo	Herrera de Pisuegra
Pedrosa de la Vega	Tabanera de Valdavia	Revilla de Collazos	La Vid de Ojeda
Poza de la Vega	Valderrábano	San Cristóbal de Boedo	Micieces de Ojeda

Quintanilla de Onsoña	Villabasta de Valdavia	Santa Cruz de Boedo	Olmos de Ojeda
Renedo de la Vega	Villaeles de Valdavia	Villameriel	Payo de Ojeda
Saldaña	Villanuño de Valdavia		Prádanos de Ojeda
Santervás de la Vega	Villasila de Valdavia		Santibañez de Ecla
Villaluenga de la Vega			Sotobañado y priorato
Villarrabé			Villaprovedo
Villota del Páramo			

Como se observa son numerosas las localidades que agrupa la comarca de Páramos y Valles, aspecto que, unido a la reducción población de forma permanente, requiere que los profesionales atiendan los distintos municipios de forma itinerante lo que supone una gran cantidad de desplazamientos que ocupan grandes espacios de tiempo que no pueden ser dedicados a la intervención directa con las personas, uno de los *hándicaps* de las zonas rurales con esta casuística.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este punto se expondrán y analizarán tanto los resultados de la encuesta proporcionada por la entidad Escuelas Campesinas de Palencia, como los datos obtenidos mediante los cuestionarios diseñados para este trabajo y realizados en la zona de Páramos y Valles de Palencia (Anexo II).

Estudio sociodemográfico “Me quedo en mi casa y en mi entorno”

Como ya se ha comentado, en el contexto del proyecto “Me quedo en mi casa y en mi entorno”, desde Escuelas Campesinas de Palencia, se ha realizado la encuesta “¿Qué piensan los mayores?”, con el fin de determinar cuáles son las necesidades y problemas de las personas mayores en el medio rural en cuanto a salud, economía, en lo social, en lo que a servicios respecta y, además, analizar el grado de conocimiento sobre la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y de Atención a las Personas en situación de

Dependencia, también llamada Ley de Dependencia. Para este análisis se realizaron 65 encuestas a población mayor del territorio de Páramos y Valles de Palencia, que engloba, a su vez, las comarcas de la Vega, Valdavia, Boedo y Ojeda, siendo, la muestra de la encuesta 36 mujeres y 29 hombres de más de 65 años.

Este último dato es necesario remarcarlo, pues se trata de un estudio sobre la población más mayor de las zonas rurales mencionadas en el que no se ve representada toda la población adulta, sino únicamente la comprendida en edades superiores a las de jubilación. No obstante, con el fin de retratar el contexto centrado en el conocimiento de la sociedad de las comarcas mencionadas con anterioridad (Boedo, Ojeda, Vega y Valdavia), a sabiendas que de que presentan un visible envejecimiento de población, se tomarán los datos del estudio mencionados como base, pues engloban un alto porcentaje de la demografía de dichas zonas.

Atendiendo a los primeros datos arrojados por dicho estudio, en lo relacionado a los datos demográficos, llama la atención las diferencias existentes en cuanto al estado civil de la muestra que, encontrándose dentro de la misma región, Páramos y Valles, demuestran, en las diferentes comarcas, variaciones significativas. En el caso de la comarca de la Vega, casi un 80% de la población encuestada admite estar casado/a, dato al que se acerca la comarca Boedo-Ojeda (agrupada para este estudio), presentando un 71% de su población casada. No obstante, muy lejos de esta realidad, se encuentra la Valdavia, en la que solamente un 33% de la población encuestada señala estar casada, dato que dista mucho de las otras comarcas señaladas. Además de este dato, cabe destacar que la población encuestada de la comarca de la Vega, es, también, la que presenta una muestra de edad más joven con respecto a las demás comarcas con las que se trabaja.

Estos datos, pueden interpretarse de una manera simple pues, tanto en la zona de la Vega como en la zona de Boedo-Ojeda, existen núcleos de población “grandes” (Saldaña – 3.000 habitantes y Herrera de Pisuerga – 1.900 habitantes), en los que se proporcionan mayores oportunidades y servicios para toda la población, creando puestos de trabajo y propiciando que no se cree una masculinización de la población como se menciona en la base teórica del presente trabajo. En el caso de la Valdavia, no nos encontramos con estos núcleos cercanos de población, existiendo menos oportunidades y servicios que en las otras comarcas y propiciando que, tanto la población joven, como la femenina, la cual históricamente no ha tenido salidas laborales en dicha comarca cuyo motor económico

principal es la agricultura, se vea obligada a desplazarse a otras zonas en las que sus oportunidades laborales y de servicios se vean mejoradas, produciéndose un éxodo rural que se ha visto masificado en los últimos años.

En lo que respecta al estado de salud de los y las encuestadas, en todas las comarcas se mantiene una línea similar en la que priman las valoraciones “Bueno” y “Regular”, aunque en el caso de la comarca de la Valdavia, existe un mayor peso significativo de las personas que valoran su salud como “Buena” (46%). Destaca, en este apartado del estudio que a pesar de ser una zona con mayor oferta de servicios como se ha mencionado, en la Vega, las pedanías de Saldaña (única localidad con centro de salud) no cuentan con servicios relacionados con la sanidad ni la farmacéutica, teniendo que desplazarse, un 46% de la muestra encuestada, hasta ese núcleo de población para optar a dichos servicios. Por contra, en las comarcas de la Valdavia y Boedo-Ojeda, se cuentan con consultas médicas periódicas, además de contar con el servicio de farmacia a domicilio un 83% de la población encuestada de la Valdavia y la totalidad de la muestra de Boedo-Ojeda.

En cuanto a la situación económica de la muestra encuestada del territorio, a modo general es destacable que, sea cual sea el origen de los ingresos de las personas mayores (pensión contributiva, renta o viudedad), rondan un 60% de la muestra las personas que afirman que no cuentan con los suficientes ingresos para el desarrollo de su vida, teniendo en cuenta que se trata ya de personas jubiladas.

En lo que respecta a la situación convivencial de estas personas, como es de esperar, en base a lo comentado en la demografía de estas comarcas, la zona en la que existe una mayor soledad a la hora de vivir es en la Valdavia, donde solamente un 58% de las personas vive acompañado y de estas, únicamente el 29% lo hace de su pareja. Por otro lado, tanto en la Vega como en la zona de Boedo-Ojeda la población que vive acompañada ronda el 80%.

Además, cabe destacar que aproximadamente la mitad de los encuestados recibe servicios de ayuda a domicilio en su día a día, existiendo diferencias notables entre las personas que prestan dicha ayuda en las tres zonas encuestadas. En la zona de la Vega, el peso que tienen los profesionales a la hora de trabajar la asistencia de estas personas es ínfimo (11%), en la zona de Boedo-Ojeda es notablemente mayor (40%) pero, donde de verdad se

ve un cambio significativo es en la comarca de la Valdavia, donde las personas que son atendidas por profesionales rondan el 73%. Cabe destacar que el resto del peso de la atención a estas personas se ve cubierto por familiares y voluntarios que, en muchas ocasiones son amigos y amigas de la familia. Es entendible que en ciertas zonas no exista asistencia profesional pues en torno al 80% de los encuestados en las zonas de la Vega y Boedo-Ojeda afirman desconocer los servicios asistenciales mencionados. Este hecho pone de manifiesto el desconocimiento que existe sobre estos temas por parte de la población más mayor, que es la que, a priori, debería estar más informada al respecto para poder optar a estos beneficios y servicios sociales.

Con respecto a la Ley de Dependencia, en relación al punto asistencial anterior, cabe destacar que existen, de nuevo, notables diferencias entre las diferentes comarcas sobre el conocimiento o no de dicha Ley. Así pues, en la zona de la Vega, aproximadamente la mitad de la población desconoce dicha ley, por lo que podemos entender aún más los aspectos mencionados en el párrafo anterior sobre la ayuda de profesionales. En el caso de Boedo-Ojeda, el desconocimiento se hace aún más agudo (82%), mientras que, en la zona de la Valdavia, zona en la que hemos visto que existe una mayor presencia de profesionales, un 83% de los y las encuestadas afirman conocer la Ley de Dependencia. Esto nos hace reflexionar sobre si está realizándose una correcta difusión de estos programas o leyes vigentes, pues, está bastante demostrado que, en muchas de las ocasiones, es la falta de conocimiento hacia los servicios ofertados en las zonas rurales lo que hace que las personas no opten por ellos.

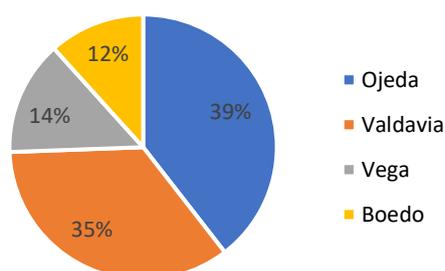
En vista de este análisis previo al estudio de la Educación de personas adultas en la zona Páramos y Valles y a modo de cierre del presente apartado es necesario entender cómo la población mayor de los entornos rurales, en este caso de la zona de Páramos y Valles, está, en muchas ocasiones desatendida en lo que a servicios respecta. Este hecho, sumado a la falta de posibilidad de desplazamiento a otras localidades que sí están dotadas de dichos servicios hace que esta población no pueda ver cubiertas sus necesidades, lo que pone de manifiesto la importancia de la atención que se da en este tipo de entornos, por parte de entidades como Escuelas Campesinas de Palencia, para la población adulta y mayor.

El estado de la Educación de personas adultas en la zona de Páramos y Valles

En lo referente a los servicios y necesidades, es necesario señalar que en este estudio nos vamos a referir a servicios y necesidades de ámbito más cultural y educativo, orientado hacia la educación de personas adultas y mayores sobre la que versa este trabajo, pero no nos referimos, en este caso, a las necesidades asistenciales ya comentadas con anterioridad.

Respecto a la primera parte de análisis, referida a los aspectos demográficos, se ha atendido a tres temas sobre los cuales se comenzará a esbozar el contexto de la realidad de la zona que se desea estudiar y analizar. Se preguntó sobre el sexo de los y las participantes, sobre su fecha de nacimiento para tener una referencia de la edad de la población encuestada y sobre la localidad o municipio en el que residen. Dicho esto, para poder analizar la oferta formativa y educativa de la zona de Páramos y Valles de Palencia con detalle, se han realizado 43 encuestas a personas, 32 mujeres y 11 hombres, codificadas como Cuestionario 1 (C1), Cuestionario 2 (C2), etc., de las diferentes comarcas de todo el territorio que comprende esta zona mencionada, quedando una distribución de la muestra cómo se presenta a continuación:

Figura 5
Participantes por comarcas

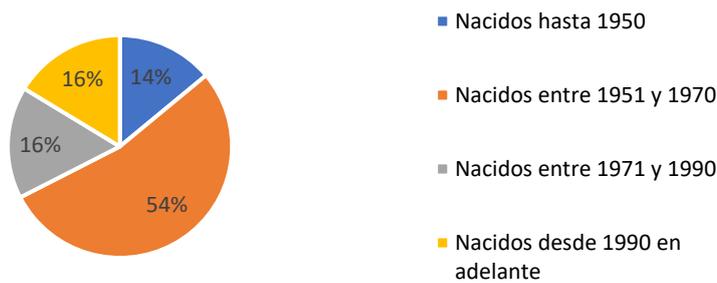


Si nos detenemos en este punto, cabe destacar que de las comarcas Vega-Valdavia, el grueso de la muestra se agrupa en pueblos como Congosto de Valdavia, en la que respondieron 4 personas y El Barrio de la Puebla, con 5 encuestas realizadas, mientras que las localidades de la zona Boedo-Ojeda con una mayor participación han sido

Báscones de Ojeda, realizando 7 cuestionarios y Prádanos de Ojeda, en la que han atendido a nuestras cuestiones un total de 8 personas.

A pesar de que, como ya se ha mencionado, nos encontramos ante una población envejecida, es más coherente pensar en que en este tipo de educación, participe y pueda participar, gente de todas las edades que se encuentren por encima de las escolares, por lo que pensamos que para que exista un mayor acercamiento a la realidad social del entorno, la muestra de este estudio debe atender a edades muy variadas. En este caso, las edades van desde las personas nacidas en el 1929 hasta otras nacidas en 1995, teniendo, como se denota en la Figura 6, un peso mucho más importante el grupo de edades que van desde los nacidos en 1951 hasta 1970:

Figura 6
Edades de las personas participantes en el estudio



Este gráfico en el que se agrupan las edades de los y las participantes, corrobora con claridad, lo expuesto en la fundamentación teórica del presente trabajo, en el que se señala que la pirámide poblacional, en los últimos años, se ha visto invertida, teniendo un gran peso las edades comprendidas entre los 50 y los 70 años.

Vista ya la muestra de nuestro estudio y los aspectos relacionados con la dimensión demográfica, es hora de comenzar con el análisis de los resultados obtenidos en lo que respecta a la participación de las personas en las diversas actividades que existen en el entorno, siendo esta la siguiente dimensión de análisis a la que prestamos atención. Para esta valoración, se tienen en cuenta tanto los datos en relación a la participación arrojados por la encuesta realizada por la entidad Escuelas Campesinas de Palencia, en la que ya se vio que la participación se redujo a personas mayores, como los obtenidos de las encuestas realizadas para este trabajo.

Antes de ahondar en las actividades formativas y culturales en sí, en el estudio que se plantea se realiza un primer diagnóstico para ver con qué frecuencia, las personas encuestadas realizan ciertas actividades de índole general, de esta forma se puede conocer, también, en qué emplean su tiempo libre o de ocio. Llama la atención, sobre los datos recabados en este punto que, actividades que, a menudo, se presuponen de personas adultas y mayores, en este caso, apenas se realizan, como es el caso de los juegos de naipes y los juegos populares, a los que se suma el acudir a centros de día de sus localidades. Este último hecho podría estar motivado porque en la mayoría de las localidades en las que se ha recogido la muestra no existen dichos centros. Por el contrario, otras actividades como pasear, acudir a actividades formativas o culturales, la lectura, la radio y la prensa, han obtenido un grueso de respuestas (moda) en la valoración presentada como “Bastante”. Por concluir con esto, cabe destacar que la actividad con mejor media (valorando Nada=0, Poco=1, Bastante=2 y Mucho=3) es pasear (2.11), seguido, aunque con bastante distancia, por la lectura (1.65).

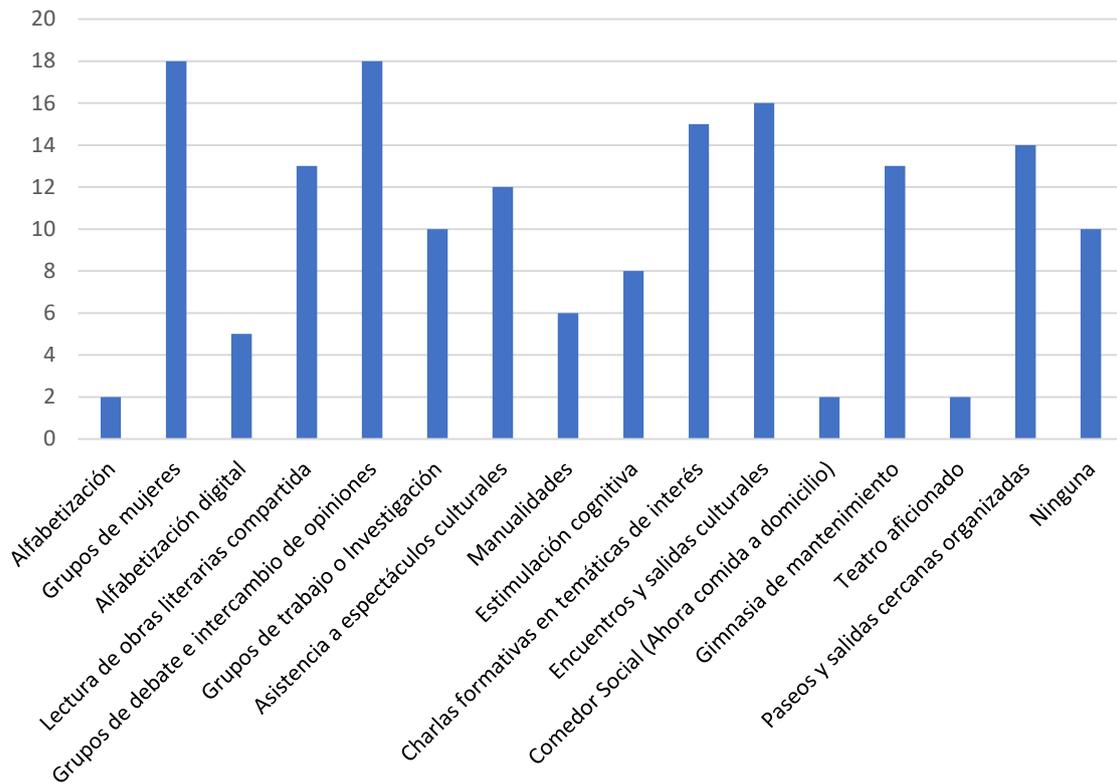
Visto ya el empleo del tiempo libre de las personas encuestadas, cabe destacar que, en lo que a participación en actividades formativas y culturales respecta, 10 de las 43 personas encuestadas afirman no participar en ninguna de las actividades que se ofertan en el medio rural en el que habitan, siendo un 23% de los encuestados/as, existiendo, por tanto, un 77% de personas que sí que realizan alguna de las actividades propuestas. Si atendiéramos únicamente a las personas mayores de 65 años, como se hace en la encuesta previa a este estudio, la participación cae por debajo del 60% en todas las comarcas, siendo, especialmente notable el escaso 25% de participación en la zona de la Vega por parte de estas personas, afirmando, además, que es por falta de oferta formativa y cultural en su zona.

Con respecto a esto, y atendiendo ahora a las personas que sí participan activamente en las actividades propuestas en este entorno (33), se puede observar en la Figura 7, los Grupos de Mujeres (18), los Grupos de debate (18), los encuentros y salidas culturales (16) y las charlas formativas en temáticas de interés (15) destacan sobre el resto de actividades de índole formativa y cultural. No menos importantes, aunque sí con menos relevancia que las anteriores, son actividades como la asistencia a espectáculos culturales (12), los paseos y salidas organizadas (14) o la lectura de obras literarias compartida (13). Por otro lado, se puede ver cómo la alfabetización (2), relacionada con la formación

básica y la educación de personas migrantes, apenas tiene peso en la educación de adultos, corroborando lo expuesto en la fundamentación teórica cuando se presenta un rechazo ante la idea de ver esta educación como una educación de segunda oportunidad.

Figura 7

Tipo de actividades en las que participan

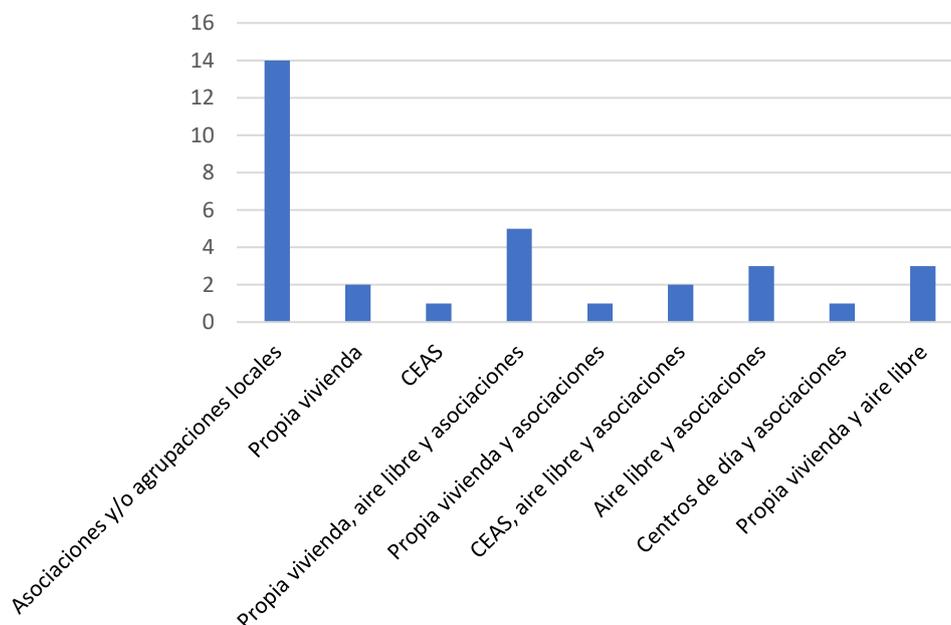


Vistas ya las actividades en las que se involucran las personas encuestadas, del mismo modo que la participación en sí, y con la intención de tener una perspectiva completa sobre el contexto de la educación de adultos en el medio rural y conocer un poco más sobre la participación de estas personas se preguntó sobre el lugar en el que desarrollan dichas actividades, a lo que un número elevado de participantes teniendo en cuenta nuestra muestra respondió que realiza las actividades solamente en Asociaciones y/o agrupaciones locales (14), como se presenta en la Figura 8. Esto nos hace pensar que, existen personas que, si no fuera por entidades como la presentada en este trabajo, Escuelas Campesinas de Palencia, no realizaría ninguna actividad o tendría que buscar alternativas en cuanto a los lugares para realizar dichas actividades. Cabe destacar que, salvo 6 personas, todas las demás realiza sus actividades en este tipo de Asociaciones y

agrupaciones locales (26), aunque algunas personas combinan estos lugares con otros como su propia vivienda, los CEAS, aire libre o centros de día.

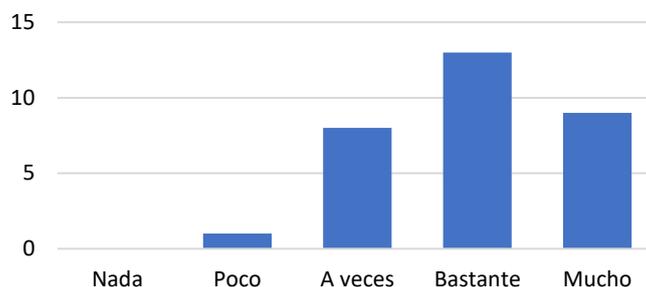
Figura 8

Lugares de realización de las actividades



Como se ha mencionado en la fundamentación teórica del presente trabajo, se debe fomentar, en todo momento de la Educación de Personas Adultas, la participación activa de todos y todas las involucradas en el proceso educativo, para que, de esta forma, puedan construir su propia educación, educación, que debe crearse mediante procesos que parten desde abajo hacia arriba. Esta búsqueda de la participación activa de las personas que forman el contexto educativo está muy relacionada con el Envejecimiento Activo que tanto se busca desde la Educación Social, por lo que, datos como los que se presentan la Figura 9, hacen pensar que se están tomando caminos correctos a la hora de realizar actividades culturales y formativas en el contexto rural, pero que aún queda mucho camino que recorrer para que todas las personas consigan involucrarse de manera activa en la participación de dichas actividades.

Figura 9
Participación activa



Dentro de esta participación y en relación con otro tema que se tratará más adelante, era interesante saber si las personas participantes ponen de manifiesto sus intereses y propuestas, al respecto cabe destacar que un 58%, proponen nuevos temas, mientras que el 42% restante, prefiere no proponer o dar a conocer sus ideas sobre los temas con los que se trabaja en las sesiones.

Otra dimensión muy importante a la hora de plantear cualquier tipo de actividad de estas características, aspecto que las personas adultas que acuden a este tipo de sesiones y actividades tienen en muy alta estima, es la socialización. De todas las personas que indicaron que participan en actividades formativas y culturales, prácticamente todas, salvo una, afirman que estas actividades les ayudan a relacionarse con otras personas y a mantener la comunicación con el entorno.

Por otro lado, pero en relación con la socialización mencionada, es de interés saber si estas personas que acuden a las sesiones lo hacen solas o si, previamente se reúnen con otras y otros usuarios para acudir en compañía, pues creemos que esa relación que se crea en los grupos y en las sesiones y actividades es importante a la hora de crear lazos entre las personas que habitan el medio rural. A la pregunta “¿Acude a las sesiones en las que participa en compañía de otros usuarios?” un 84% de las personas respondió afirmativamente.

Además, para profundizar y ver el contacto que mantienen estas personas, se preguntó sobre si las personas que participan en las sesiones se reúnen entre sí fuera de los horarios de las mismas y, en este caso, aunque sin ser un resultado tan remarcado, un 69% de la población afirma que sí. Sumado a esto y, con el fin de comprobar si verdaderamente, como se busca desde la Educación Social, se está creando tejido social más allá de los

muros de la educación en sí, se preguntó a los y las encuestadas sobre si, en las sesiones en que han participado, han conocido o no a personas nuevas o nuevos contactos, a lo que, una vez más, la respuesta predominante, por mucho, fue un “Sí” rotundo, con un 91% de la muestra.

Un 94% de las personas encuestadas afirman que la relación con las personas que ya conocían de antemano ha mejorado notablemente, por lo que no estamos únicamente hablando de que se conozca a gente nueva para socializar, sino de que, se están mejorando las relaciones existentes entre las personas que habitan en las mismas zonas rurales, facilitando, de esta forma el desarrollo de las actividades educativas y culturales en sí, y creando, como ya se ha mencionado, un estable y eficaz tejido social y sentido comunitario en torno al contexto educativo. Esto es posible solamente mediante el respeto entre las diferentes opiniones de las personas que participan en las actividades, como dejan ver los y las propias encuestadas cuando, a la pregunta de si se respetan todas las opiniones en las sesiones en las que participan, entre las opciones “Nada”, “Poco”, “Bastante” y “Mucho”, un 69% de las personas que han respondido (22) afirma que “Bastante” y un 31% que “Mucho”, por lo que podemos entender que en estas sesiones se fomenta de una manera óptima el respeto por los y las demás.

Cambiando de dimensión de análisis, llega el momento de detenernos a analizar los aportes y beneficios que proporciona el participar en estas actividades. Para ello, se pregunta a los encuestados y encuestadas sobre los beneficios personales, culturales y sociales para tratar de averiguar en qué grado estos aspectos se ven beneficiados por las actividades en que participan. Tanto en lo que respecta a lo que les hace sentirse mejor mental y físicamente (beneficios personales) como lo respectivo a si aprenden cosas nuevas (beneficios culturales), y si el acudir a las actividades favorece la relación con otras personas (beneficios sociales), las respuestas fueron similares, sumando, en todos los casos, las respuestas “Bastante” y “Mucho” más del 90% de los votos (Ver Figura 10, Figura 11 y Figura 12).

Figura 10
Beneficios personales

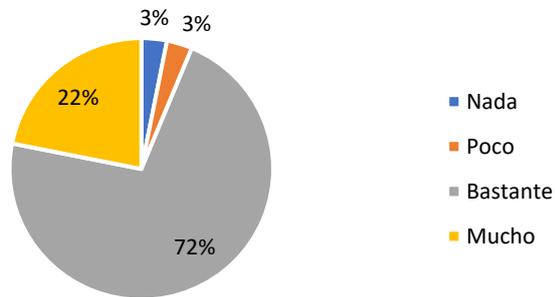


Figura 11
Beneficios culturales

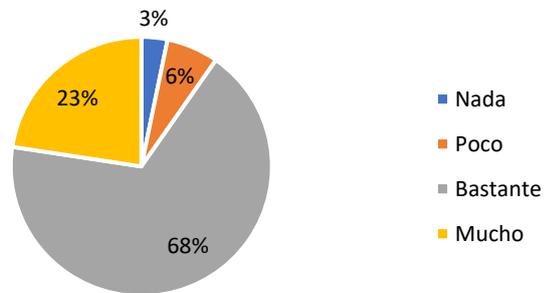
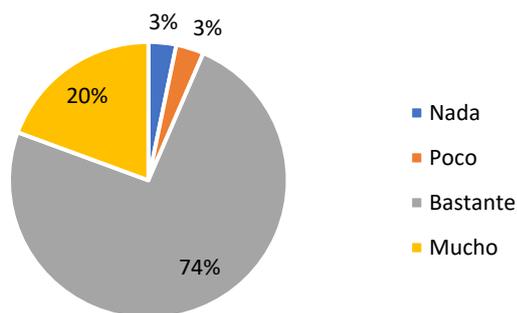


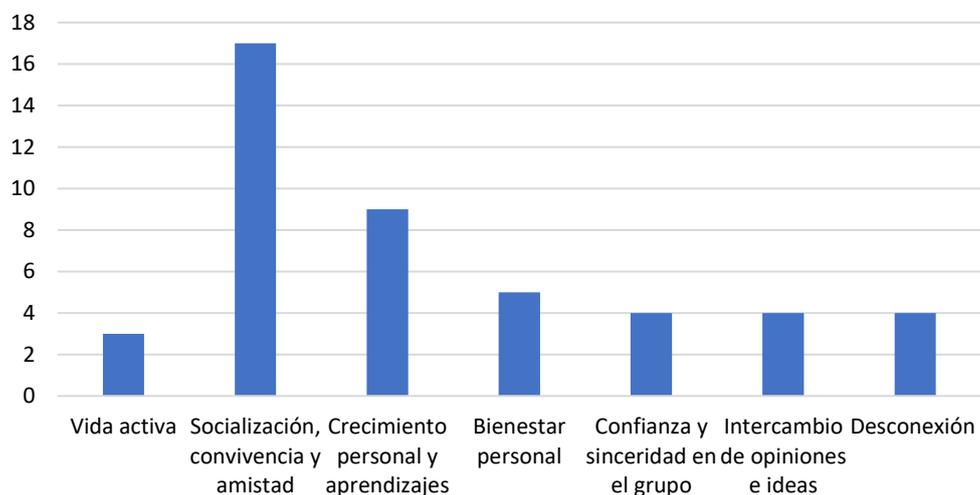
Figura 12
Beneficios sociales



Estos resultados nos hacen ver que, las personas que deciden participar en este tipo de actividades, son conscientes de la cantidad de beneficios que obtienen acudiendo a las sesiones, pudiendo ser ese el motivo por el cual continúan acudiendo a las mismas. Además, al preguntar directamente a estas personas sobre lo que les aporta el verse involucrados en estos procesos formativos y culturales, se corrobora lo expresado

anteriormente, como se señala en el cuestionario 20 (C20): “Siempre se aprende algo nuevo. Conoces la manera de ser y de pensar de otros miembros del grupo. Si no fuera por eso no lo hubiera hecho. Ampliar conocimientos, aunque a veces se repitan y mejorar la relación con otros” o el C42 cuando afirma que están sesiones le aportan “conocer gente, ser capaz de expresar mis sentimientos e ideas, conocer otras ideas distintas que las mías y ver que todas son válidas”. Para tener una idea global de lo que aporta a estas personas participar en las actividades y sesiones planteadas, se han agrupado en bloques temáticos las opiniones expresadas, teniendo un gran peso la socialización, convivencia y amistad y el crecimiento personal y los aprendizajes (Ver Figura 13):

Figura 13
Aportes de la participación



Vista ya la dimensión anterior, pensamos interesante conocer de primera mano los temas de interés de las personas de la zona Páramos y Valles de Palencia participantes en el estudio, siendo esta la siguiente dimensión analizada. Para este punto ya no se tendrá en cuenta la participación o no en las sesiones y actividades que se ofertan en dicha zona, sino que se recogerá la opinión de todos y todas las participantes de esta encuesta.

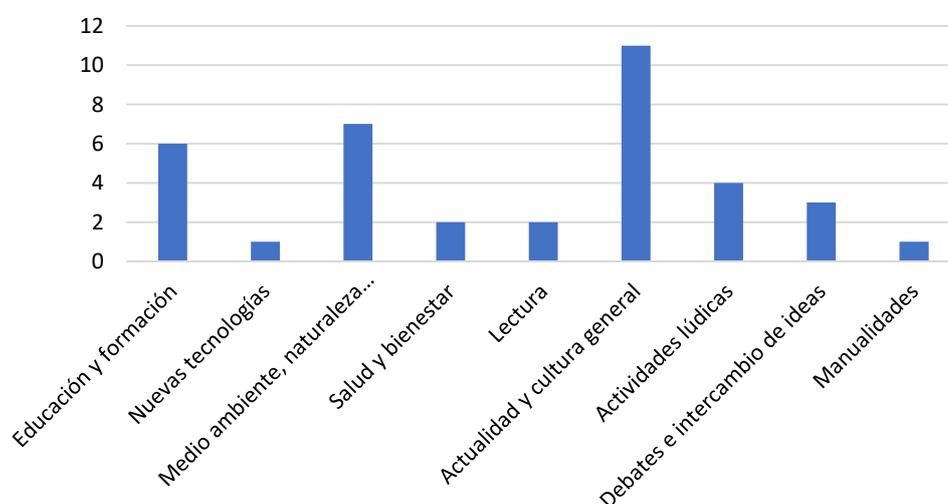
Antes de analizar los temas de interés en sí, es conveniente analizar si las personas de este entorno conocen o no la oferta formativa y cultural de la zona, por lo que dicha pregunta era obligatoria, a lo que solamente un 49% de las personas respondió afirmativamente, repitiéndose una vez más lo expuesto anteriormente cuando se expresó un desconocimiento de los servicios a los que se opta. En este caso se presenta el mismo problema, debido a que prácticamente la mitad de las personas de la zona, no conocen la

oferta formativa y cultural del entorno en el que viven, por lo que, difícilmente van a poder participar en las actividades que aquí se proponen.

Para fortalecer la respuesta anterior se preguntó también “¿Cree que la oferta formativa, educativa y cultural existente en la zona es adecuada en el medio rural?”, a lo que un 37% respondió afirmativamente, mientras que un 23% respondió que “No”. El 40% restante simplemente indicó no saber al respecto o no querer dar su opinión. En este caso, comprobando los datos arrojados por la encuesta realizada por Escuelas Campesinas de Palencia en el contexto del proyecto “Me quedo en mi casa y en mi entorno” podemos observar, realizando una media entre las tres comarcas planteadas, cómo, solamente un 31% de la población considera adecuada la oferta formativa y cultural, mientras que un 45% no la considera adecuada en el medio rural.

Una vez visto el desconocimiento visible sobre la oferta formativa y cultural de la zona en que se está trabajando, es tiempo de comenzar a analizar los temas que se trabajan en las actividades en que se participa y las temáticas que suscitan un mayor interés a las personas adultas encuestadas en el medio rural. Para ello se preguntó, en primer lugar, a los encuestados sobre los temas abordados en las sesiones en las que forman parte, y, tras agruparlos en temáticas, se puede ver cómo, los temas de actualidad y de cultura general (11 votos) son los más tratados en estas actividades, seguido por el medio ambiente, la naturaleza y la vida rural (7) (Figura 14):

Figura 14
Temas abordados



Una vez conocidas ya las temáticas sobre las que se trabaja en las sesiones y actividades a las que acuden las personas entrevistadas, toca analizar, en base a una lista proporcionada, “¿Cuáles de estas temáticas te suscitan interés?”. Mediante esta pregunta, se podrán conocer de una forma más directa las inquietudes y los temas de interés de las personas que habitan el medio rural para poder modificar, o no, las actividades que se están ofertando pues, como se ha mencionado en la fundamentación teórica se deben tener muy en cuenta las inquietudes de las personas con las que se trabaja, por lo que sería interesante comenzar a trabajar desde las motivaciones de estas personas. Dicho esto, y tras formular dicha pregunta, nos encontramos con que salvo en las manualidades, la lectura de obras literarias y en el arte, en los demás temas propuestos la respuesta más repetida (moda) ha sido que las personas muestran “Bastante interés” y, salvo en los temas de historia, gestión de emociones y feminismo e igualdad, en los demás ha obtenido más de 25 votos referentes a la respuesta mencionada. Además, cabe destacar que la mejor media de respuestas, (valorando Ningún interés=0, Poco interés=1, Bastante interés=2 y Mucho interés=3), la ha obtenido el tema de Despoblación y medio rural (2.16), seguido de cerca por Conocer aspectos de mi entorno cercano (2.07).

Habiendo visto ya las actividades en las que participan las personas entrevistadas, es necesario atender también a las inquietudes de dichos encuestados en lo que respecta a las actividades concretas relacionadas con la formación y la cultura que les gustaría que hubiera en su entorno. Una vez más, abordando las actividades de interés, se pretende acercar más la mirada a las inquietudes de las personas del medio en que se trabaja pues, como ya se ha mencionado, es a partir de dichas inquietudes, sobre las que se debe comenzar a cimentar todo proceso educativo, y más aún si se trata de Educación de Personas Adultas. Así, analizando las respuestas y las propuestas de estas personas, se obtuvieron datos como que, a 27 personas (63%) les gustaría que existiera un mayor número de charlas formativas en su entorno. Otra de las actividades que más demanda la población adulta del medio rural (60%) es la de crear jornadas de encuentros entre localidades, habiéndolo seleccionado 26 personas, aunque, en vista de la situación actual, esta idea aún puede quedar lejos de llevarse a cabo. Los proyectos de investigación grupal (22 personas), son otra actividad de las más demandadas por la población adulta del medio rural, seguidos de cerca por las sesiones de cine (19 personas). Al margen de las opciones propuestas en la encuesta en sí, hubo dos personas que realizaron propuestas para que se comenzaran a llevar a cabo en su entorno, las cuales son la Banca digital y los Cursos de

cocina, lo cual debería ser interesante contemplar en el planteamiento de próximas actividades. Viendo, además, las inquietudes de estas personas, y tratando de aunar varias de las opciones más demandadas podría ser una propuesta interesante realizar encuentros entre localidades en los que se realicen proyectos de investigación grupal con el fin de cubrir las necesidades educativas y culturales de un mayor número de personas mediante el planteamiento de una única actividad o jornadas.

Tras esta cuestión, preguntamos sobre si creen que debería plantearse la educación y formación de personas adultas y mayores de un modo diferente en el medio rural y, en caso afirmativo, se pidió a los y las encuestadas que aportaran sugerencias u opiniones sobre cómo les gustaría que fuese o lo que cambiarían de este tipo de educación. Ante la primera pregunta planteada, un 63% de las personas encuestadas, lo que equivale a 27 personas, opinan que sí debería replantearse la educación de adultos en el medio rural, mientras que un 37%, la dan por buena tal y como está.

Tras la respuesta expuesta anteriormente, algunas de las personas que respondieron que sí es necesario un cambio en este tipo de educación aportaron sus ideas, apuntando una vez más, que la educación para adultos debe ajustarse a las necesidades e inquietudes de las personas con las que se trabaja y al entorno y momento en el que se desarrolla la actividad educativa, como menciona la Sujeto 2 cuando afirma que “Considero importante adaptar la oferta educativa y de formación a las necesidades específicas de cada individuo en relación a su actividad profesional o nivel de estudios (Con/sin graduado escolar; FP; estudios universitarios...). Agrupar a individuos en grupos de acuerdo a estas especificaciones puede ayudar a que esta formación cubra necesidades reales, y a que sea efectiva y adaptada. Además, sería conveniente remarcar la importancia de la digitalización (y no entendida como suele entenderse), enseñarles cómo funciona la Banca Online (Transferencias, Pagos, Bizum...), a realizar trámites administrativos online (SEPE, Consultas Médicas...), participar en cursos de formación online, etc. El mundo no va a detenerse para adaptarse a los perfiles menos digitales.”. Otro testimonio en que se remarca lo anteriormente expuesto es el del C8: “Las formaciones deben adaptarse en contenidos y metodologías a los grupos de edad a los que van dirigidos. Analizar las necesidades de formación reales que tiene la población que vive en áreas rurales para ofertar formaciones que realmente quieran y necesiten.

Y más aún en estos pueblos donde la población es muy envejecida. Buscar actividades lúdicas y culturales para adultos y jóvenes.”.

En otra línea más orientada a la demanda de servicios y actividades formativas y culturales y a la necesidad de actualización de los contenidos que se trabajan en el medio rural, el C42 expone que “Está bien que recordemos el pasado y tratemos de no olvidarlo, pero hay que mirar para delante y en el medio rural nos hemos quedado un poco retrasados con las nuevas tecnologías, y no solo por la mala cobertura sino porque nadie ofertaba cursos y ahora nos ha caído todo encima y nos agobia cuando oímos hablar de ello” y, del mismo modo, el C3, aboga por el uso de las nuevas tecnologías aunque reconoce que existe mala cobertura en esta comarca: “Usando las nuevas tecnologías, pero en muchas localidades hay muy mala conexión a internet.”. Por otro lado, aunque en una línea similar, el C7, mentando y remarcando que la población rural se encuentra envejecida, aboga por la actuación e implementación de actividades formativas y culturales para dichas personas, como deja ver en su comentario: “Debido a la situación en la que se sumergen los pueblos de la comarca a analizar, la cual cuenta en su gran mayoría con colectivos sociales de edad muy avanzada, considero vital y necesario la implicación y aplicación de actividades socio-cultural.”.

En definitiva y a modo de resumen en lo que respecta a esta dimensión (Temas de interés), se aboga por la adaptación de la oferta educativa a los tiempos, espacios y personas con las que se trabaja, creando nuevas actividades que consigan cubrir las necesidades de la población del medio rural y se hace un llamamiento, para ello, al uso de las nuevas tecnología y algunos sistemas informáticos que permitan que la población rural no quede aislada del resto del mundo en cuanto a la modernización informática y tecnológica que sufre el planeta en la actualidad.

Para ir terminando este análisis de las actividades formativas y culturales de la zona de Páramos y Valles de Palencia creemos conveniente indagar también y realizar un breve análisis sobre otra dimensión: la situación de pandemia actual, pues ha supuesto un gran cambio a todos los niveles, y por ello creemos interesante conocer de qué manera ha influenciado esta situación en la educación de las personas adultas en el medio rural. Para ello, preguntamos, en primer lugar, si las personas que participaban en actividades formativas y culturales antes de esta pandemia han continuado haciéndolo durante la misma y, en caso afirmativo de qué manera lo ha hecho. Pues bien, ante esta pregunta, un

56% de las personas que participaban en estas actividades han seguido haciéndolo, afirmando que han continuado con sus actividades de forma telemática, bien sea por videollamadas o mediante mensajería online. Además, una parte de las personas que han afirmado haber continuado con las actividades, lo ha hecho reuniéndose en grupos menos numerosos que los que se formaban previamente a dicha pandemia. Del mismo modo, son varias las personas que afirman que han seguido recibiendo actividades a domicilio para que pudieran continuar, al menos de forma individual con el trabajo mental y cognitivo.

Cabe destacar que el mantener esa actividad en lo que a formación y cultura respecta, para estas personas ha supuesto numerosos beneficios, que van desde la socialización mencionada con anterioridad hasta la obtención de nuevos conocimientos y la formación continua, como se señala en el C25 cuando afirma que le ha aportado “Seguir estando en contactos con los compañeros y hacer más ameno el tiempo. A la vez que seguir aprendiendo”. Esta combinación de beneficios ,socialización y aprendizaje, se ve repetida por prácticamente todas las personas que han dejado su testimonio en este punto, aunque sí que me gustaría destacar uno más, el de la Sujeto 42, en que se puede ver que, al margen de la socialización en sí y de la formación, estas sesiones, para algunas personas, suponen mucho más, ayudándoles incluso a superar los problemas de su día a día: “Se superaba la soledad, compartíamos el miedo por el COVID-19 y era menos miedo, charlábamos y esperábamos los días con más alegría”

Del mismo modo, se preguntó a las personas que no habían podido realizar actividades de este tipo que si les hubiera gustado que se hubieran podido realizar a lo que la gran mayoría afirmó que sí, aunque, sí que es cierto que algunas personas han preferido no participar por su propia cuenta debido a la situación en la que nos encontramos, por lo que es lógico que su respuesta a esta pregunta sea la negativa, del mismo modo que la Sujeto 34, la cual directamente a la pregunta de si le hubiera gustado que las actividades continuaran en ese periodo responde “No, mejor presencial”, denostando que aún sigue habiendo personas adultas y mayores que, ante la propuesta de realizar las actividades o sesiones de forma online se niegan, en parte, como se comentaba anteriormente, por la cantidad de trabajo que supondría para ellos ponerse al día en todo lo relacionado con la informática y tecnología.

Finalmente, por si alguna de las personas que se han prestado a realizar esta encuesta quisiera realizar algún apunte, se dejó una pregunta final orientada a la exposición de sugerencias en lo que respecta a los temas abordados a lo largo del cuestionario. Recogiendo algunos de los testimonios más relevantes caemos en la cuenta de que, como señala la Sujeto 8, “La encuesta da por supuesto que todos estos pueblos tienen oferta formativa y no es así. Sería importante poner en marcha iniciativas de este tipo en las áreas rurales para dinamizarlas un poco”. Y es que, en base a este comentario y al análisis de otras respuestas a esta última pregunta, nos damos cuenta de que, incluso en este apartado se dejan ver las carencias que presenta el medio rural en muchos ámbitos, tanto a nivel educativo y cultural, como a nivel asistencial, como señala el Sujeto 10 en relación a lo expuesto con anterioridad sobre los servicios de las zonas rurales, en que ve necesario “Que tuvieras servicio de transporte para acudir a las consultas médicas semanales al pueblo en el que corresponda; y servicio de transporte para ir a la farmacia a por las recetas. Hay mucha gente mayor en los pueblos sin recursos de este tipo o familiares que puedan atenderles”.

Para cerrar este apartado, en relación a lo anterior y a la carencia de servicios de todo tipo en el medio rural, se toman prestadas las palabras expuestas en el C2: “Los pueblos necesitan más atención que nunca, a muchos niveles: formativos, educativos, servicios primarios básicos como el médico, supermercados, gasolineras...”. Esta afirmación pone de manifiesto que las administraciones tienen varios retos por delante, y entre ellas la educación social debe tratar de conseguir que exista una igualdad completa a todos los niveles entre las personas que habitan el medio rural y las que residen en zonas urbanas, pues es necesario recordar que todas las personas cuentan por igual y no podemos olvidar a un sector de la población que poco a poco está quedando relegado al olvido.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES PERSONALES

Tras el estudio de la demografía de nuestra sociedad en general y, más concretamente, de la sociedad rural, es innegable que nos encontramos ante una población cada vez más envejecida y, las zonas rurales, bien por el llamado éxodo rural, por la baja natalidad o la

cada vez más elevada esperanza de vida, han sufrido este envejecimiento poblacional de una forma mucho más agravada que los grandes núcleos poblacionales. Cada vez existen más personas mayores en el medio rural, y, además, cada vez son más mayores, lo que conlleva que, dentro de la población adulta, existan inquietudes y necesidades muy variadas, a las que es de vital importancia atender. Ante esta variedad de inquietudes, en lo que respecta a la educación, es necesario comprender que, para crear un proyecto educativo estable y eficaz, es necesario partir de estas inquietudes, dar voz a estas personas y a lo que verdaderamente requieren, crear procesos educativos que vayan desde abajo hacia arriba y tratar de conseguir, a toda costa, el envejecimiento activo de la población adulta y mayor en las zonas rurales de nuestro territorio.

En base a estas inquietudes, desde la Educación Social, no debemos quedarnos en ser meros espectadores de la educación en sí y de las inquietudes que van surgiendo a lo largo de toda la vida de estas personas, sino que se debe actuar para alimentar, en todas las personas adultas del medio rural, cierto interés hacia el aprendizaje y su formación continua. Es más, se debe incentivar a estas personas a tener automotivación por el aprendizaje, para que sean ellas mismas las que puedan construir su propio conocimiento, manejando sus tiempos y momentos de formación. Para llegar a esta auto motivación y a la construcción de su propia educación, se debe empezar por lograr que todas las personas que se involucran de cierta manera en los entornos socioeducativos, lo hagan desde una participación activa, y no desde la idea que se tiene de la educación, desde un planteamiento de enseñanza tradicional en la que priman las clases magistrales y el alumnado tiene un papel receptor y no protagonista.

En defensa de la Educación de Personas Adultas, no debemos olvidarnos de que este tipo de educación es un derecho que debe estar presente durante toda la vida, no finaliza con una etapa vital como se piensa en ocasiones, sino que hablamos de un aprendizaje y de una formación que no tiene final. Otra idea errónea que debemos tener en cuenta es la de que se trata de una educación de segunda oportunidad y, como se ha visto en las encuestas realizadas en la zona de Páramos y Valles de Palencia, esta afirmación queda deslegitimada por completo, pues las inquietudes de las personas en lo que respecta a la formación y cultura son muy diferentes que las de únicamente obtener la formación que no pudieron obtener en su infancia y juventud.

Todos estos aspectos nos llevan a corroborar que, en lo que respecta a la Educación de Personas Adultas y el Aprendizaje a lo largo de la Vida, hacen falta profesionales que sean capaces de crear espacios de convivencia en los que tengan cabida las inquietudes de todas estas personas, implementando metodologías innovadoras, participativas y dialógicas, que sean capaces de llamar la atención de los educandos y planteando actividades y sesiones pensadas desde lo multidisciplinar e intercultural y teniendo en cuenta siempre que, en el grupo de personas adultas, también existen diferentes generaciones y, por tanto, diferentes puntos de vista y enfoques sobre una misma realidad.

Al margen de lo analizado y expuesto tras revisar la extensa bibliografía necesaria para realizar la fundamentación teórica del presente Trabajo de Fin de Grado y teniendo en cuenta el análisis de las dos encuestas realizadas, se ha podido profundizar en la realidad de la Educación de Personas Adultas en el Medio Rural. En este caso, se ha logrado tener una visión general del contexto en el que las personas más mayores, en edades superiores a la jubilación, desarrollan su vida y, finalmente, mediante la encuesta realizada para el presente Trabajo, se ha podido observar y analizar de una forma más detallada la oferta formativa y cultural que existe en la zona mencionada, en este caso ya, para todas las personas adultas. Mediante esta segunda encuesta se ha demostrado que un porcentaje elevado de la población tiene un desconocimiento absoluto hacia la oferta formativa de la zona en la que habita, lo que deriva en una falta de interés por la misma. Por ello, creo que es necesario remarcar la importancia que tiene la difusión en lo que respecta a las oportunidades y servicios formativos y culturales. Es de vital importancia que, a la hora de plantear cualquier tipo de actividad o programa, se diseñe a su vez una campaña de difusión acorde a los destinatarios, pues de ello depende que estas personas puedan optar o no a la oferta que se presenta

Al margen de este desconocimiento general de la oferta, las personas que participan en las actividades que se proponen en el medio rural se muestran muy satisfechas con los beneficios que les aportan. Y es que no solamente hablamos de lo puramente educativo y cultural, sino que los beneficios principales que estas personas obtienen giran en torno a la socialización, el compañerismo, la amistad, la convivencia, etc., aspectos que, teniendo en cuenta el contexto en el que estas personas se encuentran, en el que, cada vez más se extiende el aislamiento y la soledad, deben cobrar, aún más si cabe, un protagonismo fundamental en el desarrollo de la vida de estas personas. Por ello, y sin perder de vista

los objetivos principales de la Educación de Personas adultas, que giran en torno a la educación en sí, el empoderamiento y la autonomía de las personas que participan de ella, y teniendo en cuenta que no debemos entender este tipo de educación del mismo modo en este contexto que en los núcleos urbanos, debemos tratar de facilitar y crear redes de apoyo entre las personas que residen el medio rural, para que, de este modo, se comiencen a crear, también, tejidos educativos y culturales dentro de dicho entorno.

En mi opinión, y en relación con lo expuesto anteriormente, creo que, en lo que respecta a la Educación de Personas Adultas en contextos rurales, apoyándome además en mi periodo de Prácticum de Profundización en este entorno, debería reivindicarse, aún más, la figura del educador/a social, pues creo que es necesario plantear en el mundo rural actividades y sesiones desde un enfoque multigeneracional y además tratar de mantener una perspectiva intercultural en la que convivan diferentes puntos de vista y se conciba la diversidad de saberes, de culturas, ideologías, etc.

Para terminar, me gustaría destacar aún más la importancia de las entidades y profesionales de la educación que mantienen este entorno rural vivo en cuanto a formación y cultura se refiere y, en ocasiones, en cuanto a cubrir todas las necesidades que este entorno se ha visto obligado a generar. Es necesario, por tanto, reconocer la labor realizada pues, sin estos y estas profesionales que trabajan día a día en dicho medio, muchas personas, como se ha visto en la encuesta realizada, se quedarían sin poder acceder a ciertos servicios que, a priori, deberían ser fundamentales para toda la población nacional, pero que, a la hora de analizar la realidad, podemos ver cómo, la población rural, es siempre la gran olvidada. Al respecto, es interesante reivindicar la necesidad de aumentar los recursos para que este trabajo pueda estar más presente en los distintos municipios, pues en el caso de nuestra provincia y sus casi 200 localidades, en ocasiones los desplazamientos requieren más tiempo que las actividades en sí mismas. Para ello, es necesario, al igual que se apuesta por incorporar figuras profesionales que fomentan la participación de la infancia y juventud con el objetivo de fijar población, mejorar las condiciones de las entidades socioeducativas, como Escuelas Campesinas, que prestan servicios a las personas adultas y mayores aumentando los tiempos de dedicación, pues recordemos que estamos hablando de derechos de toda la ciudadanía, no solamente de una facción de la misma. Por ello, es importante destacar que si queremos mantener las zonas rurales activas y vivas debemos atender no solo a las personas que garantizan las

generaciones futuras, sino tener en consideración a todas las generaciones actuales de dicho medio y tratar de cubrir todas las necesidades de esta población.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Europea para la Educación de Adultos- EAEA (2017). *Manifiesto para la educación para adultos en el siglo XXI*. EAEA.
- Avolio, S. y Iacolutti, M. (2006). Hacia una nueva concepción de educación de adultos, en Catalano, A. M. (Coord.) *Competencia Laboral. Enseñar y evaluar en formación por competencias laborales*. Banco Interamericano de Desarrollo, 59-68.
- Bajo Santos, N. (2009). El principio revolucionario de la educación permanente. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLII, 531-550.
- Bastis Consultores (9 de marzo de 2021). 7 métodos y herramientas de recogida de datos para la investigación. *Online-Tesis*. <https://online-tesis.com/7-metodos-y-herramientas-de-recogida-de-datos-para-la-investigacion/>
- Belchi Romero, G., Escarbajal de Haro, A. y Martínez de Miguel, S. (2017). El educador social en la promoción y construcción de la ciudadanía activa en las personas mayores. *Revista de Educación Social*, 24, 681-688.
- Bruner, J., (1997). Cultura, mente y educación. En J. Bruner, *La educación, puerta de la cultura*, (21-64). Machado libros.
- Camacho Gutiérrez, J. (2012). Desarrollo comunitario. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 3, 206-2012.
- Camacho Herrera, A. (2001). Educación permanente de personas adultas, participación ciudadana y animación sociocultural. La aparición de nuevos ámbitos formativos para la calidad de vida. *Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*, 15, 139-146.
- Camarero Rioja, L. A. (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual. *Panorama social*, 31, 47-73.

- Caride, J.A. (2006). La pedagogía social en la vida cotidiana: realidades y desafíos en la construcción de una ciudadanía global-local alternativa. <https://aprenderly.com/doc/3176877/la-pedagog%C3%ADa-social-en-la-vida-cotidiana-archivo>
- Collantes Gutiérrez, F. y Pinilla Navarro, V. (2020). La verdadera historia de la despoblación de la España rural y cómo puede ayudarnos a mejorar nuestras políticas. *Documentos de trabajo de la Asociación Española de Historia Económica*, 20.
- Comisión Europea (1993). *Libro blanco. Crecimiento, competitividad, empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI*. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Comisión Europea (1995). *Libro blanco sobre la educación y la formación. Enseñar y aprender. Hacia una sociedad cognitiva*. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Comisión Europea (2006). *Competencias clave para el aprendizaje permanente – Un marco europeo*. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Documentos profesionalizadores*. (2007). Asociación Estatal de Educación Social.
- Flecha, R. (2004). La pedagogía de la autonomía de Freire y la Educación Democrática de Personas Adultas. *Revista interuniversitaria de formación de profesorado*, 18(2), 27-43.
- Folch Martí, C. (2015). *La formación de personas adultas. Necesidades educativas y competencias docentes*. (Trabajo de Fin de Máster). Universitat Jaume I.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo Veintiuno Editores.
- Gómez-Limón Rodríguez, J. A., Atance Muñiz, I. y Rico González, M. (2007). Percepción pública del problema de la despoblación del medio rural en Castilla y León. *Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 6, 9-60.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006. Boletín Oficial del Estado, núm. 340, de 30 de diciembre de 2020. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:f183be05-117d-4806-b24a-2f9f52d9b37f/loe-con-lomloe-texto.pdf>

- Lumbreras, C. (1980, 29 de octubre). El movimiento de Escuelas Campesinas de Ávila, objeto de estudio por parte de la OCDE. *El País*.
- Martín Ortega, E. (2008). Aprender a aprender: clave para el aprendizaje a lo largo de la vida. *CEE Participación educativa*, 9, noviembre 2008, 72-78.
- Martínez Barrientos, M. (s.f.). El diagnóstico en la investigación. *Monografias.com*.
<https://www.monografias.com/trabajos96/diagnostico-investigacion/diagnostico-investigacion.shtml>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional y Ministerio de Universidades (2019). Gasto público total en Educación por tipo de actividad educativa y naturaleza económica.
<http://estadisticas.mecd.gob.es/EducaJaxiPx/Datos.htm?path=/economicas/gasto/2019-dp//10/&file=gasto01.px&type=pcaxis>
- Morón Marchena, J.A. (2014). Educación y personas mayores. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(1), 107-121.
- Muñoz Galeano, I. M. (2012). Una mirada a la educación en personas mayores: de educación permanente a educación a lo largo de la vida. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 7, enero, 105-125.
- OMS (2002). *Envejecimiento activo*. Educación para la salud.
- Ortega Esteban, J. (2005). La educación a lo largo de la vida: la Educación Social, la Educación Escolar, la Educación Continua... todas son educaciones formales. *Revista de educación*, 338, 167-175.
- Ortega Navas, M.^a. (2006). La educación de las personas adultas y los adultos mayores. En López-Barajas Zayas, E. (Coord.). *Estrategias de formación en el siglo XXI*. (101-116). Ariel.
- Paniagua Gutiérrez, J. (2013). Educación Social y desarrollo local en el medio rural: proyecto de animación sociocultural y emprendimiento. *Tabanque. Revista pedagógica*, 26, 161-184.
- Pérez Serrano, M. G. (2001). Aprender a lo Largo de la Vida. desafío de la sociedad actual. *Agora digital*, 1.

- Pérez Serrano, M. G. y Nieto Marín, S. (1993). La investigación-acción en la educación formal y no formal. *Enseñanza y Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica*, 10, 177-198.
- Petrus Rotger, A. (2004). Educación Social y Educación Escolar. *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 11, 87-110.
- Piña Osorio, J. M. (2013). Investigación educativa ¿para qué? *Perfiles educativos*, 35(139).
- Ríos González, M. F. (2006). Tendencias del aprendizaje permanente en el espacio europeo. *Cuestiones pedagógicas*, 18, 271-284.
- Rumbo Arcas, B. (2010). La profesionalización de la educación de personas adultas. *Revista iberoamericana de Educación*, 54(4), 1-7.
- Rumbo Arcas, B. (2016). Problemas y retos de la educación de las personas adultas. *Educar*, 52(1), 93-106.
- Toledo Medina, B. (2013). La educación de adultos como educación no formal. *Publicaciones Didácticas*, 4(36), 77-83.
- UNESCO. (1997). *Quinta Conferencia Intergubernamental de educación de adultos. Plan de Acción para el futuro de Educación de Adultos*. (9-18).
- Vargas Tamez, C. (2014). Los múltiples propósitos del aprendizaje a lo largo de la vida. Pautas para una conceptualización. *Decisio*, 39, 3-11.

ANEXOS

Anexo 1: Datos sobre gasto público en Educación.

ESTADÍSTICA DE GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN / 2019	
1. Gasto público total en Educación por tipo de actividad educativa y naturaleza económica.	
Unidades: Miles de euros	

	TOTAL
GASTO PÚBLICO TOTAL (1)	53.052.762,1
GASTO ADMINISTRACIONES PÚBLICAS (1)	50.219.014,6
EDUCACIÓN NO UNIVERSITARIA	37.783.686,0
Educación Infantil y Primaria	15.975.437,6
E. Secundaria y F. Profesional	15.219.699,7
Enseñanzas de Régimen Especial	1.158.326,0
Educación Especial	1.564.847,0
Educación de Adultos	379.199,4
Educación en el Exterior	103.770,7
Servicios complementarios (Edu. no univer.)	1.215.538,8
Educación Compensatoria (Edu. no univer.)	284.358,5
Actividades extraescolares y anexas (Edu. no univer.)	494.074,3
Formación y perfeccionamiento del profesorado (Edu. no univer.)	172.549,1
Investigación educativa (Edu. no univer.)	126.151,6
Administración General (Edu. no univer.)	1.070.749,6
Otras Enseñanzas Superiores (Edu. no univer.)	18.983,8
EDUCACIÓN UNIVERSITARIA (2)	9.864.650,6
Ministerio y Consejerías/Dptos. de Educación - Educ. Universitaria (2)	5.929.260,6
Ptos. de Universidades públicas	9.687.843,5

Otras Administraciones - Educ. Universitaria	35.481,0
FORMACIÓN OCUPACIONAL	856.322,0
BECAS Y AYUDAS TOTALES	2.083.335,6
BECAS por exención de precios académicos	368.979,6
Cotizaciones sociales imputadas	4.509.000,0
Financiación privada incluida en educ. universitaria	-1.675.252,5

Anexo II: Encuesta “Actividades culturales y educación de adultos en el medio rural”

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdGibwqQJ2BatsPfeGDY5Pwp0QzGp0nL_ykH1Gvi59z_Mk5YYQ/viewform

Anexo II: Encuesta “Actividades culturales y educación de adultos en el medio rural”

Actividades culturales y educación de adultos en el medio rural

Hola! Mi nombre es Miguel Alonso Manrique, soy alumno de 4º de Educación Social de la Facultad de Educación de Palencia (Universidad de Valladolid).

Estoy realizando, para mi Trabajo de Final de Grado sobre la educación de adultos en el medio rural en la zona de Páramos y Valles de Palencia, para lo cuál me gustaría contar con las opiniones e información que puedan darme las personas de dicho entorno.

Este cuestionario será anónimo y no te llevará mucho tiempo.

Si podéis difundirlo también, me haríais un gran favor. ¡Gracias por colaborar!

***Obligatorio**

ASPECTOS DEMOGRÁFICOS

1. Indique su sexo *

Marca solo un óvalo.

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no decirlo

2. Año de nacimiento *

3. ¿En qué localidad o municipio vive? *

Marca solo un óvalo.

- Arenillas de San Pelayo
- Ayuela
- Báscones de Ojeda
- Buenavista de Valdavia
- Calahorra de Boedo
- Carbonera
- Congosto de Valdavia
- El Barrio de la Puebla
- Herrera de Pisuerga
- La Puebla de Valdavia
- La Vid de Ojeda
- Membrillar
- Polvorosa de Valdavia
- Poza de la Vega
- Prádanos de Ojeda
- Saldaña
- Santa Olaja de la Vega
- Santervás de la Vega
- Tabanera de Valdavia
- Valderrábano
- Valles de Valdavia
- Villabasta de Valdavia
- Villaeles de Valdavia
- Villafruel
- Villaluenga de la Vega
- Villamoronta
- Villanuño de Valdavia
- Villapún
- Villarrobejo
- Villasila de Valdavia
- Villasur
- Otro: _____

1. Sobre la PARTICIPACIÓN

Nos gustaría conocer qué actividades desarrolla y en cuáles de las ofertadas participa

4. 1.1. De las siguientes actividades, ¿podría decirnos con que frecuencia las realiza?

*

Marca solo un óvalo por fila.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Actividades formativas o culturales (charlas, grupos de debate, reuniones formativas)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Pasear	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Hacer deporte	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Juegos de naipes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Juegos populares tradicionales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Huerta	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Bares y espacios hosteleros como lugar de reunión	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Centros de día	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lectura	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Televisión	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Radio	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Prensa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

5. 1.2 ¿En qué actividades o programas participa? (En caso de no participar en ninguna, ve al punto 4) *

Selecciona todos los que correspondan.

- Alfabetización (clases de castellano, estudios básicos)
- Grupos de mujeres
- Alfabetización digital
- Lectura de obras literarias compartida
- Grupos de Debate e intercambio de opiniones
- Grupos de trabajo en torno a temas/Investigación
- Asistencia a espectáculos culturales: cine, teatro, conciertos...
- Manualidades
- Estimulación cognitiva
- Charlas formativas en temáticas de interés
- Encuentros y salidas culturales
- Comedor social (Ahora comida a domicilio)
- Gimnasia de mantenimiento
- Teatro aficionado
- Paseos y salidas cercanas organizadas
- Ninguna

Otro: _____

6. 1.3 ¿Dónde realiza dichas actividades?

Selecciona todos los que correspondan.

- Su propia vivienda
- CEAS (Centros de Acción Social)
- Centro de día
- Centros privados
- Aire libre
- Asociaciones y/o agrupaciones locales

Otro: _____

7. 1.4 ¿Diría que participa activamente en las actividades de las que forma parte?
(Suele aportar su opinión, propuestas, valoraciones...)

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	
Nada	<input type="radio"/>	Mucho				

2. Sobre SOCIALIZACIÓN

Nos referimos al modo en que las personas son capaces de relacionarse con otras personas mediante las actividades y acciones educativas en que participan.

8. 2.1. ¿Le ayuda participar en estas actividades a relacionarse con otras personas y mantener la comunicación con el entorno?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Otro: _____

9. 2.2 ¿Acude a las sesiones en las que participa en compañía de otros usuarios?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

10. 2.3 ¿Se reúne con las personas de las sesiones, en horarios fuera de las mismas?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

11. 2.4 ¿Ha conocido gente nueva en las actividades en las que participa?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

12. 2.5 ¿Ha mejorado la relación con las personas que ya conocía al compartir actividad?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

13. 2.6 ¿Se respetan todas las opiniones en las sesiones en que participa? Ya sea entre los y las participantes o con la persona responsable de la actividad

Marca solo un óvalo.

Nada

Poco

Bastante

Mucho

Otro: _____

3. Sobre los APORTES Y BENEFICIOS de participar en actividades

Desarrollo personal, tanto de forma laboral como intelectual.

14. 3.1. ¿Cómo valora los beneficios que aportan las actividades que se realizan en el pueblo?

Marca solo un óvalo por fila.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Beneficios personales (Me hace sentirme mejor mental y físicamente)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Beneficios culturales (Aprendo cosas interesantes)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Beneficios sociales (Favorece la relación con otras personas)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

15. 3.2 ¿Podría explicarnos qué le aporta participar en estas actividades?

4. TEMAS DE INTERÉS

Nos gustaría saber qué temas te interesan y cómo valoras los temas que se trabajan en las actividades

16. 4.1. ¿Conoces la oferta formativa y cultural en la zona de Páramos y Valles? *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

17. 4.2. ¿Cree que la oferta formativa, educativa y cultural existente en la zona es adecuada en el medio rural? *

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- No lo sé

18. 4.3. ¿Qué temas se abordan en las actividades en las que participas?

19. 4.4 ¿Cuáles de estas temáticas te suscitan interés? *

Marca solo un óvalo por fila.

	Ningún interés	Poco interés	Bastante interés	Mucho interés
Temas ambientales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Nuevas tecnologías y redes sociales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Gestión de emociones	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Despoblación y medio rural	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Estimulación cognitiva y memoria	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Manualidades	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Salud y Actividad Física	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Feminismo e igualdad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Educación sexual	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lectura de obras literarias	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tradiciones populares	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Historia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Arte	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conocer aspectos de mi entorno cercano	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cultura general básica	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

20. 4.5 En caso de participar en actividades formativas y culturales, ¿propone temas y actividades nuevas en las sesiones en las que participa?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

21. 4.6 ¿Qué tipo de actividades relacionadas con la formación y la cultura le gustaría que hubiese en su entorno? (Siendo conscientes de la condición actual)

*

Selecciona todos los que correspondan.

Más charlas formativas

Más espacios para debatir en grupo

Sesiones de cine

Más lecturas conjuntas

Proyectos de investigación grupal

Sesiones musicales

Formación básica individualizada

Reuniones intergeneracionales

Jornadas de encuentro entre localidades

Otro: _____

22. 4.7 ¿Cree que debería plantearse la educación y formación de personas adultas y mayores de un modo diferente en el medio rural? *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

23. 4.8 En caso de haber respondido que sí, ¿podría sugerirnos cómo?

5. DURANTE LA PANDEMIA

Aspectos relacionados con la cultura y la educación de adultos en el medio rural en tiempos de pandemia y confinamiento.

24. 5.1. ¿Has seguido participando, en la medida que se haya podido, en actividades culturales y educativas? ¿De qué manera?

25. 5.2 En caso afirmativo, ¿Qué te han aportado esas actividades durante esta pandemia?

26. 5.3 En caso de no haber podido realizar dichas actividades, ¿Te hubiera gustado que continuaran en ese periodo?

27. 6. Sobre los temas de este cuestionario, ¿tienes alguna idea o sugerencia que te gustaría compartir?

¡Muchas gracias por la colaboración!

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google.

Google Formularios